EL CONTEMPORANEO.

Edicion de Madrid.

MADRID .- 12 rs. al mes en la Redaccion, Administracion y demás oficinas del periódico, establecidas en la calle de Tragineros (Prado) núm. 20, entresuelo.—Tambien se suscribe en las librerias de Bailly-Bailliere, calle del Principe, núm. 44; Cuesta calle de Carretas, número 9; Lopez, calle del Carmen, núm. 29; Durán, Carrera de Saz Gerónimo, y en todas las demás principales librerias de esta corte.

Madrid.—Sábado 4 de Octubre de 1862.

PROVINCIAS .- 15 rs. al mes y 45 el trimestre; pero es indispensable poner el importe en la Administracion por una persona, ó en-viarlo directamente en letra, libranza ó sellos de correos, porque las suscriciones indirectas en las Administraciones de Correos y principales librerías, ó girando esta empresa contra el suscritor, cuestan 50 rs. el trimestre.-Ultramar 80 rs. trimestre, y Estranjero 20 rs. al mes.

Año III.—Núm. 540.

ADVERTENCIA.

Se ha señalado para la vista de dos de las catorce causas que se siguen contra nuestro periódico, para el dia 8 del corriente, á las doce de la mañana, en el juzgado de primera instancia del distrito del Barquillo.

Se han encargado de las defensas nuestros queridos amigos los Sres. D. M. Moraita y D. R. Alzugaray.

MADRID.

3 DE OCTUBRE.

Como se aproxima la reunion de Cortes, ya empiezan los órganos del gobierno á ofrecer al pais lo que seguramente no se verá cumplido.

La Correspondencia dice que el gabinete aspira á que se discutan varios proyectos de ley; pero como eso lo han dicho ya en muchas ocasiones, y no se ha realizado, es casi seguro que tampoco se ha de realizar ahora.

Probablemente se reunirán las Córtes; se hablará lo menos posible de la cuestion mejicana; se dará un voto de confianza al gabinete; se aprobarán los presupuestos, y asunto concluido.

Eso de discutir proyectos y reformar leyes, se queda para otra ocasion; porque una cosa es ofrecer desde las oposiciones, y otra cumplir desde el gobierno.

Cualquiera que recuerde el programa de Manzanares, y fije ahora sus ojos en el conde-duque, se admirará al ver lo que ha variado; pero nada tiene de estraño, si se considera que es antigua costumbre en S. E. el mudar de opinion á cada instante.

Aquellos ofrecimientos, aquellas promesas, aquellas garantias, se convirtieron en humo al contacto del poder.

El vicalvarismo sigue su marcha, y en vez de consultar la opinion del pais, consulta la de los vicalvaristas; de modo que, mientras el país se queja, los vicalvaristas viven tan satisfechos y tan alegres.

Sin embargo, los ministeriales dicen que nunca se disfrutó una felicidad como la que ahora se disfruta, y que en ningun tiempo los intereses públicos estuvieron mejor servidos.

Basta ir sacando consecuencias de todos los sucesos que se han verificado desde que sufrimos la paternal dominacion vicalvarista, y se comprenderà el fundamento de los aplausos ministeriales.

Si se quiere saber la importancia que ha conseguido el país en manos de los unionistas, léanse las notas del Sr. Calderon Collantes, recuérdese el resultado de las gestiones hechas para ascender à potencia de primer orden, y examinese con detenimiento el discurso del emperador de los franceses.

Si se desea averiguar el plan económico del gobierno, échense cuentas sobre el importe de los bienes desamortizados, el empleo del crédito estraordinario de los dos mil millones, el aumento de la deuda flotante, y la prodigiosa rapidez con que crece el presupuesto.

Si se intenta conocer el grado de moralidad administrativa que alcanzamos, súmense las innumerables defraudaciones, alzamientos de fondos, y robos sin fractura, que han ocurrido, y por desgracia ocurren con no poca frecuencia.

Si se pretende medir la moralidad política, no hay mas que darse una vuelta por el mercado de la situacion, donde se cotiza la consecuencia á tanto por ciento, donde se cambian las opiniones por destinos, y donde se compra toda clase de papel negociable, al precio corriente.

Con estos datos se puede juzgar de la marcha que ha impreso el vicalvarismo á la política es-

Si á eso se añade, que las leyes son las mismas de hace cuatro años, ó tal vez peores; que está la imprenta encadenada, y que nuestros asuntos estranjeros no ofrecen mas que conflictos, digasenos cuál es el mérito del conde-duque y sus colegas.

El mérito consiste en que bajo de la capa vicalvarista se pueden acojer los desertores de todos los partidos, y como la especie abunda, no falta quien procure cubrir con aplausos las tor-

El pais, que todo lo vé y todo lo sabe, contempla à los miembros de la situacion, que tan desembarazados marchan por ese camino; pero ya no se sorprende, porque lo que ahora ocurre es consecuencia lógica del origen vicalvarista.

Adelante, pues, y no hay que pararse en barras. Procurense nuevos resellamientos, nómbrense nuevos senadores, ofrézcanse nuevos programas, y un dia de vida es vida, que ya vendrá la muerte cuando menos se aguarde.

Recien llegados á la arena política y no conociendo todavía los ardides y recursos de las luchas que en ella se verifican, no es estraño que estemos persuadidos de que las armas que deben esgrimirse son los principios, y que la victoria ha de obtenerse por la bondad de las ideas que se defiendan, y no por las cábalas y combinaciones que para conseguirla se traman.

No se crea por esto que desconocemos la importancia que tienen en la política las personas; al contrario, creemos que es grande, mas no nos persuadimos de que su valor provenga de sus cualidades propias, sino de la causa que defienden; mas claro, nos parece que aun cuando resucitase hoy un hombre con todos los talentos y con todas las condiciones de Alejandro, de César y de Napoleon, no conseguiria enseñorearse del mundo entero, ó si por desdicha lograba imponer su yugo á todas las naciones, su dominacion habia de ser esimera y pasajera, viéndose por otra parte que la igualdad ante la ley, la intervencion de los ciudadanos en el gobierno, y otros principios que han sido revelados á la humanidad por hombres oscuros y que no tenian en su poder medios ningunos de dominacion, se propagan y estienden, no estando muy lejos el dia en que reinen en todas las sociedades y en todas las naciones que pueblan el mundo.

Este fenómeno, lejos de desaparecer, se presenta cada dia con caractéres mas marcados, hasta tal punto, que los grandes conquistadores que en otro tiempo parecian ser los árbitros de la humanidad, son hoy imposibles, porque la fuerza va perdiendo su antiguo valor, y en el trono que antes ocupaba se ha sentado para siempre la razon y el derecho, de los que aquella suele ser á las veces necesario instrumento, sacando de esta consideracion toda la importancia que antes tenia por si misma.

Cuando ahora vemos que en una nacion predomina la fuerza, y cuando en su gobernacion no se atiende mas que al influjo de las personas, es señal evidente de que en su manera de ser existe una aberracion que si no se remedia, ha de producir cuando menos se piense funestisimos resul-

Que en los momentos actuales se encuentra España en la situacion que hemos indicado, es cosa que no se puede desconocer; el grande influjo que goza el elemento militar y las combinaciones personales que sirven de razon y de objeto á todas las determinaciones políticas, lo demuestran de un modo evidentisimo. Es mas: un periódico ministerial ha dicho hace dias, con una franquez i inesplicable, que el orden de cosas dominante es meramente una evolucion táctica.

En esecto, siguiendo la ley de su naturaleza, nunca se dice que el gabinete actual ha adoptado en este ó en aquel asunto tal ó cuál determinacion, ni es posible averiguar cuál es su política, cuál es su fin, su tendencia en las graves cuestiones internacionales que hoy se ventilan en el mundo. Lo que se vé, de lo que se habla en todo caso y á propósito de todo, es que esta ó aquella persona ocupará tal ó cuál puesto.

Aparte de los graves inconvenientes que produce este sistema en lo relativo á la buena gobernacion del Estado, tiene otro no menos considerable, y que consiste en que por cada aspiracion personal que se satisface surgen muchas nuevas, que al acallarse despiertan otros deseos, consistiendo así la tarea de gobernar en una progresion creciente de dificultades y de peligros ocasionados por la ambicion.

Si, como sucede en la actualidad, hay dos fracciones ó grupos que nunca han llegado á fundirse, pero que ambos constituyen lo que se llama situacion, entonces, á las aspiraciones individuales, hay que añadir la rivalidad que entre ellos existe, y todos los esfuerzos son inútiles para satisfacer los encontrados deseos, manteniendo un equilibrio que siempre está a punto de romperse.

Necesitariamos escribir mucho si hubiéramos de referir todas las cosas que se han hecho de cuatro años á esta parte para conservar con alguna apariencia de union lo que es en realidad una lucha interminable entre los dos elementos de la situacion; á cada gracia que se ha otorgado á un individuo de un grupo, ha respondido por via de compensacion otra, concedida á otra persona del opuesto; tal es y continuará siendo la regla de conducta del gabinete, cuidadoso de que no se descompongan sus huestes por alguna reyerta entre los que las componen.

Hoy vemos un ejemplo que demuestra claramente la verdad de lo que dejamos dicho, el señor Ulloa amenazó con su dimision; todo el mundo afirmaba que el fundamento de ella consistia en divergencias administrativas y politicas con el gobierno, pero este, á pesar de la robusta apariencia del director de Ultramar, ha convertido estas causas en motivos de salud, y ha dado una real orden en que, con ocasion de no admitir la renuncia, tributa grandes elogios al dimisionario, No es este lugar á propósito para ocuparnos de lo inusitado y ridic ulo de una resolucion que, sin dejar bien al Sr. Ulloa, pone al gabinete en una situacion lamentabilisima; pero es lo cierto que de dicha real orden se ha tomado pié por ciertos amigos del gabinete, para decir que se da con ella grande importancia á un resellado, y como era natural, se ha buscado una compensacion. ¿Cómo se ha procedido para encontrarla? De un

modo sencillisimo; si el Sr. Ulloa es el pimpollo de los resellados, el Sr. Cánovas lo es de los monistas, y por lo tanto, para desarrugar el ceño de estos señores, que andan retraidos desde que se cerró el Congreso, y que ahora están á punto de saltar con la referida real orden, se ofrece al subsecretario de Gobernacion la candidatura de primer vicepresidente de la Cámara electiva.

El Sr. Lafuente es por ahora la víctima de esta combinacion; pero ya se hallará medio de contentarle. La verdad es que el Sr. Cánovas necesita vengarse de la derrota que sufrió, cuando con motivo de la elevacion al ministerio del señor marqués de la Vega de Armijo, quedó vacante la primera vicepresidencia.

Al contemplar este lamentable espectáculo, no podemos menos de decir: ¿y los negocios públicos, y el bien del Estado? ¿Quién piensa, quién se ocupa en estas cosas, mientras que toda la atencion de los que mandan se emplea en apaciguar rencores y en satisfacer ambiciones?

Volviendo luego nuestra vista á los que así se afanan por aumentar gracias y honores, recordamos las palabras con que el bachiller Cibdad-Real termina una de sus admirables cartas, y decimos como él: «Fártelos Dios, que el rey no

Dice La Correspondencia de anoche:

«El Diario Español dice que el gobierno ha fijado su eleccion en el Sr. D. Alejandro Mon para presidente del Congreso en la próxima legislatura; y nosotros, empezando por repetir que creemos casi seguro que esa elecion se hará por las particulares y recomendables circunstancias del Sr. Mon, no podemos menos de repetir tambien que el Consejo de ministros aun no ha fijado su eleccion, y que esto no sucederá hasta que se halle reunido en Madrid todo el ministerio.»

Es notable la insistencia con que unos periódicos ministeriales afirman que el gobierno presentará la candidatura del Sr. Mon para la presidencia del Congreso, mientras que otros igualmente ministeriales, sin negar que llegue á serlo, dicen que aun no hay nada resuelto sobre este

Antes de que se consume este arreglo que parece que desean con afan algunos amigos de la situacion, convendria que se fijase su significacion, porque si no, los amigos del Sr. Mon, y este mismo, creerán que al ofrecerle el gabinete tan elevada y significativa posicion, acepta sus opiniones politicas en la gravisima cuestion de Méjico. Y los que ven este asunto de un modo contrario, podrian creer que si el Sr. Mon consiente en presidir el Congreso, es porque se arrepiente de su antiguo parecer, estandohoy en todo conforme con el ministerio. Este quid pro quo debe aclararse, no solo para evitar futuras complicaciones, sino por decoro de las personas que median en el asunto.

Dice La Correspondencia:

«Ha llamado estraordinariamente la atencion en los círculos ministeriales el ataque que El Eco del País, periódico escrito por personas que debemos su-poner amigas del gobierno ha dado al nombramiento del Sr. Escosura. Fijamos el hecho, y no juzgamos."

¿Qué harán los circulos ministeriales cuando vean que La Epoca sigue las huellas de su colega vespertino? Nosotros debemos decir, á fuer de imparciales, que lo que nos llama la atencion es el silencio de otros periodicos respecto de este asunto, y que la indignacion de los que han protestado, es para ellos honrosisima.

Leemos en La Epoca:

«Llevamos cerca de treinta años de constantes y prodigiosos esfuerzos para constituirnos administrativa y políticamente, y aun andamos en proyectos

de organizacion y somos víctimas, como el primer dia, de la calentura política, hasta el punto de que en el ánimo de los hombres públicos, del ministro, del diputado, del periodista, parece que no queda espacio y tiempo para ocuparse de otras cuestiones de interes material y moral, cuya importancia, bajo el punto de vista social, no es posible poner en duda. Organizacion de las sociedades de crédito; institucion de bancos agrícolas y territoriales; mejoras que han de contribuir al levantamiento y prosperidad de esta industria en nuestro país; influencia que los ca-pitales estranjeros ejercen en el desarrollo de nuestras obras públicas y efectos que naturalmente ha de producir este hecho en el terreno económico, político é internacional; reformas en nuestra legislacion penal y civil, y bajo este aspecto, unificacion de Códigos, una de las revoluciones mas difíciles y peligrosas de llevar à cabo; reformas en nuestra instruccion pública; cuestiones rentísticas, cuestiones coloniales, y tantas otras como pudieran ventilarse con gloria y provecho por los hombres dedicados á la administracion y á la política, apenas ocupan su atencion, no porque para tratarlas carezcan de suficiencia y de medios, sino porque saben que es tarea estéril donde, como entre nosotros sucede, solo interesa y produce el manejo de las pequeñas cuestiones personales.))

¿Puede darse ataque mas enérgico, censura mas terrible y justa, pintura mas verdadera de la situacion política que atraviesa el país?

¿A qué aguardan los hombres de La Epoca?

O La Epoca es un periódico de oposicion, ó nosotros no tenemos inteligencia, y en este pais ya no se entiende nadie.

Antes de todo, damos la enhorabuena á nuestro colega por las ideas que emite en su artículo de ayer; ¿pero despues de estas confesiones que honran á La Epoca, puede seguir defendiendo los despropósitos del ministerio O'Donnell?

Parece imposible. Juzguen si no nuestros lectores las palabras de La Epoca:

«En la opinion pública, decíamos ayer, debe buscar su fuerza el jefe supremo de un pueblo libre; en la opinion pública ha de tener su origen, su alma y su inspiracion el Parlamento de un pueblo libre; los ministerios, los partidos, los periódicos, los hombres públicos de un pueblo libre no pueden reconocer otra fuente de poder que la opinion pública.

Y si esto es siempre verdad tratandose de paises regidos constitucional y parlamentariamente, lo es mucho mas cuando, por no existir ningun cuerpo político, ninguna clase superior de gobierno, ninguna aristocracia, como no existe en nuestro país, los hombres públicos que no quieren hacer granjería de la politica, tienen que buscar toda su fuerza y prestigio en la opinion de sus conciudadanos; en la opinion de la prensa, en la opinion de los colegios electorales, en la opinion de los grandes centros politicos y administrativos.

Necesitamos, pues, como dice ayer El Eco del Pais, para colocarnos á la altura en que se hallan otros pueblos y conseguir que la máquina constitucional funcione regularmente sin que le embaracen ni los abusos del poder, ni la indiferencia de los particulares, convencernos de que es un interés general; mas diremos, un deber cívico, el que todos los sinceros partidarios del sistema representativo ejerciten sus derechos con entera libertad, sin ceder á influencias estrañas y sin oir otra voz que la de su conciencia.

Es realmente necesario que los administrados, en sus relaciones con los gerentes de la cosa pública, puedan formular quejas contra la indiferencia ó la torpeza de la administracion; y para esto es necesario que ellos no se muestren torpes o indiferentes. Es necesario que los administradores de los pueblos comprendan que reciben su encargo, no de ma-

nos del poderoso, ni por arte de una intriga electoral, sino por la decision de sus conciudadanos, cuyo interés es el primero, ó mejor dicho, el único por el que deben velar política, administrativa y económica-

Es necesario, en fin, que todos los hombres públicos al venir á la política, vengan como los mejores en probidad, en inteligencia ó en riqueza, bien penetrados de sus deberes cívicos, bien decididos á cumplirlos, bien seguros de encontrar recompensa apoyo en la opinion ilustrada y compacta del cuerpo electoral.»

Hé aquí como esplica nuestro estimable colega El Reino la actitud de los hombres públicos que supieron abandonar los altos puestos oficiales que ocupaban, para combatir en nombre de sus principios el mal gobierno que hoy tenemos:

«No es nuestro objeto hoy citar nombres propios. El país, á quien nos dirigimos, los tiene bien graba-

FOLLETIN DE EL CONTEMPORANEO.

LOS TRES ROHAN,

Roger de Beauvoir.

-Sois demasiado severa con estos pobres muchachos, Gúdula, le dijo maese Potnick: y es preciso que los jóvenes sean jóvenes. No es mi ánimo aprobar las violencias de Cárlos, pero su conducta es escusable. A falta de vuestro perdon, Elena concederá el suyo. ¿No es cierto? añadió maese Potnick, dirigiéndose á su hija.

-A condicion de que en lo sucesivo consultará Cárlos conmigo antes de batirse, repuso la jóven. Yo no le permito aun convertirse en caballero andante como los que figuran en las novelas que leemos juntos; Cárlos, sin embargo, estará muy bien con la espada al costado, dijo Elena mirando á su primo que en broma acababa de echarse una capa sobre los hombros. Así como está parece uno de aquellos caballeros que me enseñábais dias pasados en aquel gran cuadro del maestro Durero. ¡Qué bien estaria con ese trage! prosiguió palmoteando. ¿Dónde están las calzas y el jubon, Gudula?

Vestido de ese modo, parecerá Cárlos un principe y yo una bonita princesa... ¡No es verdad, maese

El platero se sonrió, y el anciano Potnick hizo una seña á Gudula para que sacase de un ancho cofre el vestido que le pedia su hija.

-Abre ese cofre, y tira del cajon número tres,

Eran unas calzas de seda, con agujetas de plata, y un jubon encantador, de color de flor de centeno, con flores bordadas. Un sombrero de fieltro gris, adornado con plumas blancas, y unas botas de embudo adornadas de encajes, completaban el equipo. Cuando el sobrino del sastre hubo reunido á todo esto un cuello de guipure, cerrado con dos bellotas de perlas, y luego que se hubo calzado un par de guantes bordados de oro, Elena y el sastre no pu-

dieron reprimir sus esclamaciones. Jamás se habia visto tan estraña trasformacion: parecia que Cárlos y el vestido habian sido hechos el uno para el otro.

La varonil belleza de las facciones de Cárlos, la elegancia de sus formas, y la armoniosa gracia de sus movimientos, deslumbraron a Elena. Ella, sin saberlo, habia sido la hada que operó aquella trasformacion, aquel prodigio. Encantada de su obra, la hija del tendero asió la mano de su primo, y presentándole à Gudula, le dijo.

-¿Tendrás aun valor para reñirle? ¡Mira cuán bien le sienta este traje!..... ¡Salud al señor príncipe!.... añadió sonriendo. ¡Yo me proclamo su fiel y honrada

-A fé mia que el jóven, dijo el platero, parece un verdadero noble. Maese Potnick, solo le falta una espada..... ;la teneis?

-¿Habeis olvidado, vecino, que los últimos edictos castigan con una multa á todo pechero que tenga ar mas en su casa? Hasta en los bailes están prohibidas desde la querella que por no sé qué tuvieron en uno el principe Guillermo y su hermano.....

-Es verdad..... Lo recuerdo..... Pues bien; que tome el jóven sus armas ordinarias; que se coloque una vara de medir á guisa de espada, y será el principe de la vara, el rey de la cinta, el estatuder de la industria.

Esta broma que se permitió el platero, desagradó á Cárlos, pues le pareció un sarcasmo: así es que despues de dirigir una mirada desdeñosa á maese Jacobo Renetz, le dijo:

-Ya habeis podido ver, maese, que no he necesitado de espada para hacerme justicia; y me atrevo á creer que si se les quitase la suya à muchos nobles, se verian harto mas embarazados sin ella que yo.

-A cada cual sus armas, replicó Potnick: á nosotros la vara, á vos el cincel, maese Jacobo. Los Estados lo han dispuesto así, y con razon: nosotros pagamos los impuestos, luego no nos toca á nosotros el defendernos. ¿Pero no admirais como Elena la gracia de Cárlos? Su aspecto de caballero, me regocija. En mis tiempos, vecino, añadió el sastre en voz baja, de modo que el jóven no pudo oir sus palabras, no pasaba yo todas las noches arreglando agujetas y pedazos de terciopelo. Paseábame á guisa de capitan por los muelles de Rotterdam, hablaba de sus viajes con los marinos del puerto, era jóven y emprendedor..... Verdad es que entonces no tenia una hija y un sobrino como ahora.

--Os será muy fácil, vecino Potnick, el colocar á

Elena tan pronto como lo deseeis. Elena es honrada y bonita, y vos sois rico. En cuanto á vuestro sobrino..... Decidme, esclamó el platero interrumpiéndose de pronto: Cárlos es hijo de vuestra hermana Ana, ó de vuestro hermano el difunto Potnick, capitan de la compañía de Indias?

-Os he dicho cien veces, replicó el sastre bruscamente y poniéndose en pié como para cortar la conversacion, que Cárlos es hijo del capitan.

En este momento crugieron los lustrosos escalones de la antigua escalera. Era Elena, que bajaba de su cuarto, vestida con el traje que habia elegido para ir al baile con su primo.

Entre las mil telas preciosas encerradas en los armarios de maese Potnick, Elena habia elegido una dalmática verde con flores de plata trabajada en Venecia; y aquella especie de peinador flotante adelgazaba aun mas su delicado talle. Una toquilla, ligeramente inclinada con cierta coquetería hácia el lado izquierdo de la cabeza, lazos de color de fuego en las mangas y en el vestido, un collar de perlas y un cinturon de oro, convertian à Elena en una de esas encantadoras hadas de Guip ó de Rembrandt, iluminando con su singular belleza el negro fondo de un taller de sastre.

Elena tenia veinte años, era esbelta y flexible, pero esos vivos colores que generalmente iluminan las mejillas de las hijas de Holanda, estaban remplazados en ella por una palidez mate, semejante à la de la cera purificada.

¿Era que el aire que se respiraba en la tienda habia paralizado su sangre?

¿Aquel asilo ahumado y aquella existencia inerte, habian arrojado de la frente de la jóven los vigorosos indicios de la salud y de la vida? ¿La falta de desarrollo de aquella linda flor, tenia su causa mas bien en un abatimiento moral, en un desaliento secreto que Elena no confesaba por rubor á su padre?

Hacia mucho tiempo que la presencia de Cárlos en la casa de maese Potnick habia variado por completo el carácter de Elena; alegre ó triste, su vida no era mas que un reflejo de la de Cárlos, por el cual sentia un amor muy parecido á la exaltacion. Maese Potnick, sin saberlo, habia despertado aquella pasion en el alma de su hija, hablando ante ella de casamiento y mostrándose orgulloso de su sobrino. El 1 tero. valor y la lealtad seducen á las mujeres, y por lo

tanto, es fácil de imaginar el entusiasmo que la escena de la noche precedente causó à Elena.

Cárlos, á sus ojos, se habia convertido en un héroe. -¿Me encuentras digna de ser tu pareja, hermoso primo? le preguntó: ¿ó bien es preciso para acompañar á tan gran príncipe que pida prestadas á maese Jacobo Renetz sus mas ricas pedrerías?

Cárlos elogió á Elena el vestido que habia elegido, y luego, acompañados por los dos viejos que acababan de disfrazarse cada uno con un medio-bahula ó dominó, iban á salir á la calle, cuando Elena, deteniendo à Cárlos por la capa, le hizo notar que le faltaba una cadena.

-Es de rigor, dijo la jóven á su padre que bajaba al vestibulo con el platero: yo recuerdo que en el cuadro del maestro Durero, el jóven caballero lleva una cadena de oro al cuello. Nuestro buen vecino Jacobo Renetz, por delante de cuya tienda pasamos, tendrá la bondad de prestarnos una. Ya sabeis, primo, que maese Jacobo Renetz, pasa por el hombre mas servicial de todo Utrecht.

Esta frase halagó la vanidad del platero. La cena de Potnick y las peticiones de Elena, decidieron á Renetz á abrir su tienda. Encendió una bugía, y condujo á la jóven delante de un espacioso escaparate atestado de objetos preciosos; tales como jarros, cálices, copas y muchas cadenas de las que entonces se

Elena vió una, de un trabajo admirable, que se remataba en un medallon con cerco de perlas; y antes de que maese Jacobo Renetz hubiera podido oponerse á su accion, tomó la cadena y la puso al cuello de

-; Buen Dios! ¿Qué haceis, bella señorita? Precisamente habeis elegido la única cadena que no puedo prestar á Cárlos. Hace doce años que me fué dejada en prenda, por un caballero italiano que necesitaba dinero, en aquella época residia yo en Rot-

-Esa cadena, dijo el sastre examinando la joya, es digna de un rey. -Y cae muy bien sobre el jubon de Carlos, obser-

-Como que vale doscientos ducados y es de lo mas perfecto que se hace en Venecia, añadió el pla-

-;Oh! ¡Dejadmela! dijo Cárlos; dejadmela, señor

Renetz. ¡No venis vos al baile con nosotros? ¡Pues por qué temeis?

-Temo todo, tratándose de una joya de tal valor: pues si se per liese, jóven, no podríais pagármela. -Maese Jacobo Renetz, observo que siempre humillais á mi primo; Dejádsela, maese Renetz, que si fuese preciso, mi padre os la pagaria con esa hermosa sortija que recibió de Enrique de Nassau, nuestro

buen principe; ¡esa sortija que tantas veces habeis admirado en la mano de mi padre! -Sea así, puesto que lo quereis, hermosa Elena, dijo el platero reflexionando; no porque yo desee la sortija de vuestro padre, como lo prueba el que no se la pido..... pero al menos dejad que encargue á este jóven que sea lo mas prudente y circunspecto. Un golpe de mano se dá fácilmente: ademas de que, como ya os lo he dicho, esa cadena no es mia.

-Os respondo de ella, maese Jacobo; os respondo de ella, yo, vuestro amigo y vecino Potnick, dijo el sastre. ¡ Vamos! Yo os ofrezco no perder de vista al que la lleva.... Y despachemos, porque desde aquí se oye ya la orquesta, lo cual prueba que el baile ha empezado, Elena; abrigate. Cárlos te dará el brazo para entrar; yo llevaré la linterna para alumbraros.

Nuest ros cuatro personajes salvaron en muy poco tiempo la distancia que los separaba del palacio del gobernador. Despues de haber atravesado el Mail, donde encontraron algunas otras máscaras provistas de antorchas, pues la oscuridad era muy profunda, subieron la escalera de un espacioso palacio que daba al canal que conducia entonces a Uden-Aerd.

Los salones de aquel palacio estaban maravillosamente iluminados, y la reflexion de luz se desparramaba prodigiosamente por la superficie de las negruzcas aguas del canal.

En el vestíbulo del palacio habia multitud de sillas y de portadores.

Cárlos subió los escalones seguido por murmullos de aprobacion arrancados por la hermosura de la jóven que acompañaba; y era tanto su júbilo, que no reparó en Federico Haven, al cual halló al paso, con su antifaz en la mano.

El baron señaló con la mano al sobrino del sastre, y los calaveras que le acompañaban soltaron una carcajada irónica.

(Se continuarà.) . - sil Belgion, en Peusin v en logiaterra, et miniene la jenioù fine peusine de las printenas bijet de Vice- J servous quita al general O Dennell el poder que le l'est Maniel aparecera el via estableca de aprovecharse del sejamiente de l'est Maniel de l'estableca de aprovecharse del sejamiente de l'estableca de aparecera el via estableca de l'estableca de

dos en su memoria; no ha olvidado la circunstancia de que los autores del pensamiento de la union liberal no vacilaron en renunciar sus puestos oficiales tan luego como se convencieron de que á no hundirse en el descrédito, no podian seguir dando el apoyo de su respetabilidad à quien trataba de rebajarlos haciéndolos complices de la falta de cumplimiento de sagradas promesas.

Y esos hombres, cuyas ideas, cuyos sentimientos, cuyas aspiraciones representamos en la prensa; esos hombres que antes de ponerse en abierta oposicion con el general O'Donnell, fueron tan leales que le amonestaron para que abandonara su funesta política de negación; esos hombres ocupaban aquellos puestos, porque se los habian ganado á fuerza de alento, de consecuencia, de honradez, de limpios antecedentes en su vida parlamentaria y adminis-

Ninguno de ellos debió su elevada posicion al favoritismo, á la intriga, á malas artes, á servicios que no puedan proclamarse públicamente; sino que, por el contrario, aquellos puestos representaban el sacrificio de muchos años defendiendo en los Parlamentos los buenos principios, ó consagrándose en beneficio del Estado con todo el lleno de su inteligencia, de sus virtudes, de su probidad, de su leal

Esta agrupacion de hombres constituye, pues, la verdadera, la genuina idea de la union liberal que el general O'Donnell ha bastardeado, sustituyéndola

con el parasitismo político. Esta agrupacion de hombres, para quiénes, fuera de la idea, no hay nada, es la que hoy forma el núcleo de doctrinas, de soluciones prácticas, previsoras y patrióticas, de las cuales es la mas triste antítesis el general O'Donnell, con sus laboriosas combinaciones personales, con sus continuadas complicaciones, con su descreimiento ateo, con su eterna y vaci lante marcha, que han dado los amargos frutos de tantos conflictos ya ocasionados, en medio de los cuales corren grave riesgo los intereses mas sagrados y venerandos de España.

El general O'Donnell há cuatro años que manda; pero, ¿puede asegurarse que gobierna, que ha gober-

Esta es la cuestion.»

Uno de nuestros colegas publica una correspondencia de Biarritz, en la cual se dice que se habla en Francia de colonizar á Méjico con 80 ó 100,000 obreros que no encontrarán tal vez trabajo este invierno; que el nuevo gobierno dará terrenos, pagará los gastos, etc., y se permitirá à los soldados, à quienes falte un año de servicio, se hagan ciudadanos de Méjico.

Las graves consideraciones que se deducen de esta noticia, son tan obvias que no hay necesidad de espresarlas; pero si conviene que preguntemos. ¿Qué hace, qué piensa el gobierno en la grave cuestion de Méjico? ¿Se ha decidido á observar el aforismo de los economistas laissez faire, laissez passer?

En Las Novedades se lee lo que à seguida copiamos, sin encarecer su importancia, porque no nos parece necesario:

"Los generales Prim y Serrano.

Un periódico francés publica una correspondencia de Madrid en estremo curiosa, insertando al mismo tiempo un documento de bastante interés, que no sabemos si será apócrifo; pero si lo es, necesita desmentirse

Hé aqui la correspondencia: "MADRID 27 de setiembre. - El Sr. Perez Calvo, defensor del conde de Reus, está publicando varias cartas en La España, y en cada una de ellas se ataca de frente al general Serrano, desafiándole á que arroje el guante en el Senado al plenipotenciario de Méjico. La Epoca por su parte, continúa sosteniendo que el duque de la Torre no aprobó el rompimiento de Orizaba; pero observo que el diario del Sr. Coello cstá hoy menos arrogante que al principio desde que se le ha pedido que diga resueltamente si está autorizado por el general Serrano; en caso afirmativo, se sabria algo mas pronto lo que infaliblemente ha de

saberse algo mas tarde. De todo esto se deduce que habrá en el Senado algunas tempestades; porque aunque el general Serrano no llegue à España à tiempo para asistir à las primeras sesiones, se cree que los generales Conchas recogeran el guante en su nombre, porque desean

ardientemente venir à las manos con Prim. Las relaciones entre Prim y Serrano se han roto solemnemente à consecuencia de un incidente que puedo referir con todos sus detalles. Se ha publicado en la Habana un escrito sobre la cuestion de Méjico, dedicado al capitan general, y redactado en un sentido anti-primista verdaderamente exagerado.

En el se encuentran reproducidos con elogios y amplificaciones, diversos fragmentos dediarios mejicanos, y uno especialmente, en el cual se califica al general Prim con dureza, mezclando además el nom-

bre de una señora (1). El general Prim vió con indignacion, que en un país en que no se publica una sola linea sin el permi so de las autoridades, se tolerase un parrafo indigno de ver la luz pública; con la circunstancia agravante de tratarse de un escrito dedicado al general Serrano. Profundamente disgustado el conde de Reus. temó la pluma, y dirigió la siguiente carta al duque

de la Torre: «Señor duque de la Torre: Si algun miserable se hubiese permitido insultar en un país sometido á mi autoridad; à la duquesa de la Torre, le hubiera castigado en el mismo momento. V. no ha creido deber obrar de la misma manera, tratándose de la condesa

Cesan por lo tanto todo género de relaciones entre nosotros, y solo tendré con V. aquellas que su categoria de capitan general obligue à conservar en asuntos del servicio al teniente general. - Conde de Reus.»

Las Novedades recuerda muy oportunamente, varios articulos de la Constitucion del Estado, y hace sobre ellos algunas reflexiones de actualidad; véanse sus palabras:

«El art. 80 de la Constitucion del Estado, dice lo si-"Las provincias de Ultramar serán gobernadas por

leves especiales.» El art. 12 dice así:

"La potestad de hacer las leyes reside en las Córtes con el rey.»

El art. 75 dice lo que sigue: "Todos los años presentará el gobierno á las Córtes el presupuesto general de los gastos del Estado para

el año siguiente.....» Ahora bien: prescindiendo el gobierno de lo dispuesto en el art. 80, gobierna las provincias de Ultramar por medio de reales decretos que, con arreglo al art. 12, no son leyes ni pueden serlo; y faltando á lo prevenido en el art. 75, no se conoce por las Córtes el presupuesto de gastos para las provincias de

Esto es grave y debe examinarse; porque, segun se vé, el presupuesto de las posesiones de Ultramar, es la olla donde acude el gobierno en sus particulares ahogos para salir de sus compromisos personales; esto puede y debe remediarse en cuanto es pesible, haciendo que se cumpla lo dispuesto en la Constitucion del Estado.»

Ha regresado à esta corte, de vuelta de su viaje à los baños de Archena, nuestro particular amigo el Sr. D. Nicolás María Rivero. Deseamos que haya encontrado alivio en sus padecimientos.

No tienen réplica las siguientes palabras de La Discusion:

"Vamos à contestar à un punto que trata El Constitucional de ayer. Decia que la opinion pública era deudor de su poder al general O'Donnell. Nosotros hemos negado tal aserto. El general O'Donnell fué nombrado ministro cuando estaban cerradas las Córtes. La iniciativa de la corona le nombró. Como aqui no hay organizadas resistencias parlamentarias cual

dió, sin poder se quedará. Esto hemos dicho, y esto es evidente. Por consecuencia, hay mucho que rebajar á todas esas alharacas sobre la opinion pública, que nada significan. El general O'Oonnell es uno de los hombres mas impopulares que hay en nuestra

Leemos en El Clamor Público:

«Aseguran los oráculos de la situacion que todas las dificultades se irán venciendo, que todas las ocultas diferencias que han surgido en el seno de la familia feliz, se zanjarán tan radicalmente, que cuando llegue la hora de abrirse las puertas del Congreso, se hallarán los vicalvaristas pur sang, resellados, asturianos y neo-católicos que militan bajo las ban deras del conde-duque tan unidos como el olmo y la hiedra, tan amigos como Castor y Pollus, tan contentos y satisfechos como los protagonistas de las bodas de Camacho.

Para conseguirlo se están preparando unas cuantas canongías como la ofrecida al D. Patricio Esco-

(1) Suprimimos unas cuantas líneas de esta correspondencia, porque respetamos profundamente á las senoras, y no creemos nunca conveniente mezclar las en estas luchas.

(Nota de la redaccion de Las Novedades.)

La Discusion, insistiendo en su juicio sobre el estado en que se hallan nuestras relaciones con el vecino imperio, dice lo siguiente:

«Las relaciones del gobierno francés con el espanol despues del rompimiento en Méjico, no han sido nunca muy cordiales. Ahora son mas ágrias que nunca. El Diario Español se burla de esta asercion nuestra; pero es verdad. Tambien se burlaron de la dimision de Mon y de Rios Rosas, y luego salieron verdad. Parece ser que no han dejado de hacerse indicaciones por el gobierno francés para que el nuestro reconociera el reino de Italia. Pero el gobierno español se ha mantenido en su empedernida negativa. Tenemos motivo para creer que esto ha echado leña al fuego. Los periódicos ministeriales seguirán negando; pero se abrirán las Córtes, vendrá la discusion de Méjico, y entonces, y solo entonces, se aclarará todo. No hay en el mundo plazo que no se cumpla ni deuda que no se pague. La opinion públi-ca sabe todo lo que los periódicos ministeriales quieren ocultarle. Al tiempo damos por testigo.»

Dice El Peninsular de Cádiz:

«La comida que los antiguos condiscípulos y amigos de colegio dieron al ministro de Fomento el martes, tuvo un carácter tan especial de cordialidad y confianza, que merece una mencion honorifica en nuestro periódico.

La comida fué buena, sin pretensiones de lucimiento: en la mesa reinó la alegría y la franqueza propias de antiguos condiscípulos que se encontraban reunidos, por una feliz casualidad, en el mismo local en que habian recibido la instruccion de un sábio maestro, en que habian conocido el dulce sentimiento que el torbellino del mundo suele arrebatar, y en una dichosa edad en que todos los corazones son buenos. Al verse frente unos de otros estos antiguos camaradas, al recordar fechas, inspeccionar fisononías, y examinar los diferentes itinerarios de la vida de cada uno, un movimiento de hilaridad detuvo la deduccion filosófica, y hasta cierto punto triste, de aquella revista fisiológico-social.

Llegaron los brindis, consagrando el primero á la memoria de D. Alberto Lista y Aragon, su venerando maestro. Hubo despues varias improvisaciones, siendo muy notable la de D. Manuel Diaz Valdés, por lo original del pensamiento, la gracia de la alocucion y el tinte local del cuadro que describe. Fuè tambien de mucho mérito, segun nos aseguran, la de

D. Angel Dacarrete. La mejor salsa de la comida se compuso de los recuerdos de la infancia. ¡Cuántos incidentes se traerian á la memoria! Las travesuras, los premios, el calabozo, la sabiduría del maestro, la seriedad de los inspectores, las calabazas..... En aquellos momentos todos lo comensales se consideraron niños. De todos los recuerdos que conserva el hombre, ningunos son mas gratos que los de la infancia.»

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION. El Presidente del Consejo de ministros al Excmo. senor ministro de la Gobernacion:

"Cádiz 2 de octubre de 1862 á las once y diez minutos de la noche.—SS. MM. y AA. visitaron esta tarde la ciudad de San Fernando y sus establecimientos.—La poblacion en masa recibió y despidió à los augustos viajeros con grandes y no interrumpidas demostraciones de entusiasmo. — Mañana á las siete volverán SS. MM. v AA. á Sevilla.-La Reina, cada vez mas satisfecha de haber visitado este pais, se despide de él vivamente conmovida por las pruebas de amor y lealtad que ha recibido de todos sus

SS. AA. RR. las Sermas. Sras. infantas doña María del Pilar Berenguela y doña María de la Paz continuan en esta corte sin novedad en su importan-

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Reales decretos. - Habiendo regresado á la Península el teniente general D. José Lemery é Ibarrola, gobernador capitan general que ha sido de las islas Filipinas, vengo en disponer que continue desempeñando el cargo de primer ayudante de campo, jefe del cuarto del rey, mi augusto esposo, para que tuve à bien nombrarle por mi real decreto de 2 de julio

Dado en Cádiz á treinta de setiembre de mil ochocientos sesenta y dos. - Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra, Leopoldo O'Donnell.

Atendiendo à los servicios del coronel de artillería D. Juan Dominguez Sangrán, y especialmente á los que ha contraido como director de la fundicion de Sevilla, vengo en promoverle al empleo de brigadier de infanteria, con arreglo al real decreto de 5 de setiembre de 1854, en el turno correspondiente à las vacantes ocurridas por muerte de los tres brigadieres D. Pedro Valera y Viaña, D. Jáime Ruiz y Abreu y D. José Pons y Viladas.

Dado en Cádiz á treinta de setiembre de mil ochocientos sesenta y dos. - Está rubricado de la real mano.-El ministro de la Guerra, Leopoldo O'Donnell.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Viena 1.º de octubre.-La comision de Hacienda de la Cámara de diputados ha decidido que el Banco nacional pagará sus efectos al contado en 1867.

Berlin 1.º-La comision de Hacienda ha decidido que el gobierno presente à tiempo el presupuesto de 1863, á fin de que pueda discutirse este año. Que el gobierno, al autorizar un gasto desechado por la Cámara, obrará anticonstitucionalmente. M. Roon ha declarado que era imposible presentar la ley y el presupuesto antes de fines de año.

Marsella 1.º-Asegurase de Roma que la salida de M. Lavalette es definitiva; hoy se encuentra en Paris Los periódicos de Roma no han publicado ningun documento del Moniteur. Estos han producido grande sensacion en Nápoles.

Turin 1.º-Los periódicos describen las fiestas y el entusiasmo con motivo del casamiento de la princesa Pia.

Londres 1.º-New-York 22 de setiembre.-Los confederados, pasado el Potomac, se dirigen á Winchester, seguidos por los federales, por Shepherdstown v Williams Point. Los confederados han evacuado Harper's Ferry despues de haber destruido los almacenes y municiones del enemigo. Lievel y Heintzelman están encargados de la defensa de Washington.

Paris 2.—El3 por 100 interior á 49 114; el 3 esterior á 00; la diferida á 00 010, y la amortizable á 21 010. El 3 por 100 francés à 70-55; el 4 112 à 97-95. Londres 2.—Los consolidados ingleses quedaron

de 93 314 á 718. Turin 2.—El organo de M. Ratazzi, La Discussione, en Bélgica, en Prusia y en Inglaterra, si mañana la dice hoy que à ruegos de las princesas hijas de Víc- de la China en ausencia del almirante Jaures, tel como de la China en ausencia del almirante Jaures, tel como de la China en ausencia del almirante Jaures, tel como de la China en ausencia del almirante Jaures, tel como de la China en ausencia del almirante Jaures, tel como de la China en ausencia del almirante Jaures, tel como de la China en ausencia del almirante Jaures, tel como de la China en ausencia del almirante Jaures, tel como de la China en ausencia del almirante Jaures, tel como de la china en ausencia del almirante Jaures, tel como del a

decreto de amnistia para cuantos tomaron parte en el último movimiento; esceptuándose solo de la amnistía á los desertores del ejército.

EXTRANJERO.

El partido de accion ó revolucionario de Italia no cede de su empeño, y desea tomar el desquite del descalabro sufrido en Aspremonte. Por mas que el gobierno italiano interponga su influencia y trate de apaciguar á los revoltosos, lo cierto es que la agitacion continúa, y que aun pueden tenerse fatales resultados.

Los despachos de Turin nada confirman acerca de los rumores de amnistia que ayer circulaban; pero en cambio sigue asegurandose que la modificacion ministerial se llevará á efecto, como ya saben nuestros lectores. Sin embargo, se cree generalmente que el Diario oficial publicará muy pronto el decreto de amnistia. El general Cialdini no se opone á este acuerdo. Creemos que semejante acto es el único remedio posible para evitar los embarazos que al gobierno de Italia crea la victoria de Aspremonte. Desde el primer dia dice todo el mundo que el ministerio italiano debe renunciar al deseo de someter á un juicio á Garibaldi.

Un despacho de Roma confirma que M. de Lavalette está encargado de una mision del Papa cerca del emperador de los franceses.

Le Siecle dice:

«El marqués de Lavalette ha salido de Roma el 28 de setiembre con direccion à esta capital. Los asuntos de la embajada de Francia serán despachados, durante su ausencia, por el baron Saillard, segundo secretario. La llegada á Paris del diplomático que ha escrito el despacho del 24 de junio de 1862, es de buen augurio para Italia. Con el profundo conocimiento que tiene de las disposiciones de la corte pontificia y del pueblo romano, probará á todo el mundo que es imposible mantener el gobierno de los cardenales con el apoyo de las bayonetas estranjeras.»

Las demostraciones en favor de Garibaldi y de la evacuacion de Roma por los franceses continúan en Inglaterra. La mayor parte de las ciudades han organizado meetings para espresar sus sentimientos hácia el célebre prisionero.

El Morning-Star de Londres en correspondencia de Paris asegura que la agitacion que está verificandose actualmente en Inglaterra es la que ha influido mas que nada en la publicacion de los tres documentos que han aparecido en el Moniteur, y que están sirviendo de pábulo á la polémica de los periódicos.

Un despacho de Berlin del 29 publica las noticias siguientes. En la sesion de la Camara de hoy M. de Bismark-Schoenhausen leyó una comunicacion oficial concebida en estos términos:

"Habiendo desechado la Cámara del presupuesto de 1862 todos los gastos relativos á la organizacion militar, el gobierno debe suponer que obrará del mismo modo respecto del presupuesto de 1863; y como por su parte el gobierno sostiene su opinion tal como la desarrollo en 1862, una deliberación inmediata, lejos de servir para resolver el conflicto, no conseguiria otra cosa que aumentar en alto grado las dificul-

De las discusiones que han tenido lugar hasta ahora resulta que no es ya posible un acuerdo sin la prévia presentacion de un proyecto de ley. A propuesta del ministerio, el rey ha autorizado al presidente del Consejo para retirar el proyecto de presupuesto para el año de 1863.

Al hacerlo así el gobierno no abandona sus derechos relativos á la presentacion del presupuesto, pero cree de su deber en la actualidad no aumentar los obstáculos que se oponen á una conciliacion. El gobierno presentará, pues, en la próxima sesion el presupuesto de 1863, juntamente con un proyecto de ley destinado á mantener las condiciones vitales de la reorganizacion militar. Presentará al mismo

tiempo el presupuesto de 1864.» El presidente de la Camara, M. de Grabow, leyó en seguida la autorizacion real de que se

M. Tries propuso comunicar la declaracion del gobierno á la comision del presupuesto, pidiendo con urgencia un informe.

Recordarán nuestros lectores que últimamente algunos jefes del partido liberal de Alemania concibieron el pensamiento de convocar una asamblea de individuos de diversos Cámaras alemanas para discutir las cuestiones políticas mas importantes y procurar un resultado uniforme en todas las Dietas de la Confederacion. Esta asamblea se ha reunido ya, eligiendo por su presidente á M. Tries é inaugurando sus trabajos declarándose contra la institucion de un tribunal federal y sosteniendo el proyecto de un poder ejecutivo central con un Parlamento, destinado a trasformar la Confederacion en el sentido de la

unidad italiana. Las próximas sesiones de la Dieta sueca, que se comenzarán á mediados del corriente mes, prometen ser muy animadas é interesantes. En tre los proyectos de ley elaborados por el ministerio y aprobados por el soberano, se indica uno que tiende à simplificar el mecanismo de la representacion nacional. Esta seria una escelente reforma, pero hay que aguardar contestaciones violentas de parte de los que quedan perjudicados en el proyecto.

Se lee en una correspondencia que el partido unitario aleman sigue removiéndose en Austria, en Prusia, en Baviera y en Wurtemberg y preparando reuniones y proclamas, todas encaminadas á volver à la agitacion de 1848. Por su parte, el duque de Sajonia Coburgo Gotha, que aspira à representar en Alemania el papel de Victor Manuel, presidirá en Coburgo el dia 6 de octubre otra junta magna, y finalmente, el dia 22 del próximo mes de octubre, todos los palres y doctores de la escuela se juntarán en Francfort y discutirán el gran programa de la unidad de Ale-

Leemos en el Moniteur que, segun despacho de Shanghai del 3 de agosto, los rebeldes continuaban entonces alejándose de la ciudad y devastando el interior. Los imperiales se preparaban á librar à algunas poblaciones que se hallaban amenazadas ó ya en poder de los Tai-Pings. A pesar del rigor de la estacion, el estado sanitario es es-

El aviso de vapor el Monge habia sido enviado al Japon, donde reinaba cierta inquietud á consecuencia del asesinato cometido en la casa del consul residente inglés. La tripulacion de la Dordogne daba guardia al consul francés. El capitan de navio Faucon, que manda en jefe la division de la China en ausencia del almirante Jaurés, te- of Rocks y se halla cerca de Frederisktown con fuer-

los rebeldes de Shanghai para dirigirse à Is-

El capellan de Garibaldi, Fr. Pantaleon, que fué el primero que lanzó el grito de la insurreccion de Sicilia desde el convento de la Gancia, habia seguido, como se sabe, la nueva espedicion de voluntarios á la isla y á Calabria. Despues del encuentro de Aspremonte se habia escapado, logrando ganar la aldea llamada de Santa Eufemia. Encontró á cierto número de voluntarios desbandados, á quienes anunció que todo estaba perdido.

Fr. Pantaleon volvió despues por Scylla á San Giovanni, donde encontró una barca para pasar el Estrecho y dirijirse á Messina. Durante este tiempo, para no llamar la atención de las tropas, trabajó con los pescadores, y por la noche montó en un asno y tomó la direccion de Messina. En el camino suplicó á una señora que pasaba en un carruaje que le permitiese ocupar un asiento, y entró con ella en Messina, donde se ocultó durante algunas horas en casa de una familia à quien conocia, que le dió dinero y uu pasaporte falso para ir à Napoles.

Se embarcó al dia siguiente en un paquebot-correo de las mensajerías imperiales, y encontró alli un hombre de la tripulacion con quien cambió de traje. Llegó así hasta Nápoles, vestido de marinero, y bajó en un bote con pretesto de que no tenia dinero, y se hizo acompañar á la ciudad, cambiando contínuamente de domicilio.

Desean do reunirse á Garibaldi abandonó el vestido de marino y se vistió de particular, pero careciendo de recursos resolvió ir á Palermo donde esperaba ocultarse con mayor facilidad.

Finalmente, encontró un conocido que le ofreció conducirle à Palermo. Este nuevo compañero le dió un pasaporte y le llevó consigo; pero cuando estuvieron en la ciudad, Fr. Pantaleon vió que no era tan facil ocultarse como él lo habia creido. Resolvió, pues, volver à Napoles acompañado de la misma persona, y volvió en el correo General Abatucci llegando à la una y media de la tarde.

Reconocido y preso en seguida, fué conducido en carruaje al fuerte Auf, donde continuan presos los diputados Mordini y Fabrizzi.

Fr. Pantaleon fué puesto incomunicado y los diputados Zuptlo y Ricciardi han solicitado en vano el permiso de visitarle, pues el general Lamarmora le ha negado.

-Escriben de Nápoles con fecha del 23 último: «En la noche del 20 del actual nuestra capital sufrió una alarma, causada por un gran grupo de gente que se reunió cerca de Soccavo. El gobierno envió inmediatamente hácia aquel punto doscientos guardias nacionales, tres companias de infanteria, cien gendarmes y un número bastante considerable de agentes de seguridad pública. Pareceque aquel grupo se componia de camorristas que huian de las pesquisas de la policía, y en efecto, fueron arrestados algunos individuos pertenecientes á dicha sociedad, mientras que los demás huyeron en distintas direcciones; tambien fué preso un oficial del antiguo ejército borbónico como agente de los reaccionarios.

La prefectura ha mandado recojer un manifiesto que se hacia circular por Nápoles, publicado por algunos partidarios demasiado celosos de Francisco II, habiendo sido arrestado uno de los individuos que lo

A consecuencia de minuciosas pesquisas practicadas por la policia á fin de encontrar los redactores y los impresores del diario clandestino Roma o muerte, ha cesado de publicarse este diario.»

-La reunion democrática y liberal formada en Weimar por los antiguos represencantes del pueblo alemana ha celebrado el domingo su primera sesion. Púsose á la orden del dia la proposicion Laugt, que tiene por objeto declarar que la asamblea, al admitir á los miembros de las Cámaras alemanas, no entiende reconocer las representaciones formadas de un modo antilegal, lo cual parece querer decir que la admision de los miembros de las Cámaras alemanas no constituye una adhesion à la formacion de esas Cámaras. Esta proposicion fué aprobada.

La reunion consta de 180 miembros: la preside M. Fries y son vicepresidentes M. Unruh y Brater. La comision propone que se declare que el derecho constitucional aleman no puede modificarse sino con la cooperacion de una representacion nacional libremente elegida. Se pronuncia contra el establecimiento de un tribunal federal, compuesto de dele gados de las Cámaras alemanas; quiere que se reclame enérgicamente un Parlamento y un poder central, y opina que deben hacerse todos los esfuerzos para formar de la Confederación actual un Estado federal. La comision adoptó la proposicion adicional de M. Schuzer encaminada à reservar la entrada al Austria alemana, pero sin que las reformas puedan ser aplazadas y quedando escluidas las provincias no alemanas del Austria.

M. Gagera pronunció un discurso combatiendo el proyecto de la comision y sosteniendo el establecimiento de un poder unitario que deberia ser compartido igualmente entre el Austria y la Prusia.

-Los periódicos anglo-americanos publican el siguiente Boletin oficial de la guerra:

«Ministerio de la Guerra.-Washington 8 de setiembre.-Habiéndose completado en los diferentes Estados el cupo de los voluntarios y el alistamiento de la milicia, cesa de existir la necesidad de llevar estrictamente à debido efecto las ordenes del minis terio de la Guerra relativas á los voluntarios y á la quinta. Los arrestos por violacion de dichas ordenes ó por actos desleales solo se harán en lo sucesivo por mandato especial mio, ó por órden del comandante militar o del gobernador del Estado en que se hagan los arrestos, quedando anuladas las restricciones impuestas por las referidas ordenes á los viajeros.-L.C. Turner, juez letrado. " o o o o

La orden que antecede, aunque un tanto ambigua, da á entender que ya no se llevará á efecto la quinta, y que cada cual puede trasladarse à donde mejor le parezca, sin permiso especial del gobierno; pero como un periódico nos anuncia que hoy mismo tendra lugar la quinta en varios Estados del Norte, no sabemos à qué atenernos sobre el asunto.

Ya ha principiado á circular, aunque en muy pequeña cantidad, el nuevo papel-moneda que representa fracciones menores de un peso. Nuestros colegas anunciaron que tan luego como llegara este caso reapareceria la plata; pero en vezde ser así, no solo está hoy mas escasa que nunca, sino que su premio sigue en aumento, al paso que el valor del papel va bajando á toda prisa, gracias á la superabundancia que de él hay. Muy difícil nos parece que el metálico vuelva à presentarse en mucho tiempo, maxime si se tiene en cuenta el flujo creciente de la esportacion y el descrédito en que han caido los valores americanos en los mercados europeos.

Invasion de Maryland.

Washington 6 de setiembre, à media noche. - Se ha confirmado del modo mas positivo la noticia de que las fuerzas separatistas han cruzado el Potomac en las inmediaciones de Point of Rocks.

Parece que la tropa que primeramente cruzó el rio fué una columna volante, destacada para hacer un reconocimiento y asegurarse de que las márgenes del rio estaban desguarnecidas. Algunos creen que ese reconocimiento fué una estratagema para ocultar los verdaderos designios del enemigo. Es posible y aun probable que el cuerpo principal se haya dirigido à Hagerstown, por la via de Winchester y Mar-

tinsburgo. Lo que se sabe de cierto es que el enemigo ha cruzado ya el Potomac en las inmediaciones de Point

Se anuncia en este momento que las avanzadas enemigas se hallaban anoche en Frederisktown. Hasta ahora el único daño que han hecho ha sido destruir el acueducto del canal. Las comunicaciones por el ferro-carril y el telégrafo no están interrumpidas todavia. Todo el material de trasporte ha sido enviado masaca de Martinsburgo y de Point of Rocks.

y se cree que está en salvo. Washington 7 de setiembre.—Se han recibido noticias de que el cuerpo principal del ejército ene-migo ha cruzado á Maryland, vadeando el Potomac en Nolan's For, mas arriba de la confluencia del Monocacy. El vado es ancho y somero, y el fondo del rio arenoso. Las márgenes del Monocacy son muy

Oeste es muy llano. Se dice que el enemigo está comprando caballos y provisiones, y que hace los pagos en billetes de los Estados-Unidos, que sin duda habrá quitado á los

pendientes, pero el terreno adyacente al Norte y al

muertos y heridos en el campo de batalla. Por las noticias particulares se sabe que el enemigo cruzó el Potomac durante la noche del viernes la mañana del sabado, marchando inmediatamente a White Oak Springs, å tres millas de Frederisktown. La operacion se ejecutó por dos puntos, situados el uno mas arriba y el otro mas abajo de Point of Rocks, v todo se hizo con la mayor prontitud, silencio orden. Su primer acto al poner el pié en el suelo de Maryland fué enviar un destacamento à cortar los alambres del telégrafo y apoderarse del puente de Monocacy. El regimiento que habia de guarnicion en ese punto lo abandonó el viernes.

Frederisktown y refugiadose en Pensilvania. Dicen de Hagerstown que han llegado de Virginia muchos refugiados unionistas. Baltimore 7 de setiembre. - El enemigo entró ayer en Frederisktown (Maryland), entre diez y once de la mañana. Parte de sus fuerzas se dirigió á Bucke-

Muchisimas personas han salido ayer y hoy de

vetown, como si tratase de avanzar por el camino de Washington o por el de Baltimore. El paso del Potomac tuvo lugar por tres puntos diferentes. Al medio dia. - Los fugitivos que salieron anoche de Frederisktown dicen que el general Hill entro en la ciudad con 5,000 hombres de todas armas. El general espidió una proclama ofreciendo protejer la propiedad personal, y nombré una guardia prebos-tal. Todas las compras de caballos y ganado han si-

do pagadas con billetes de los Estados-Unidos. Washinhton 9 de setiembre, à media noche.-Las noticias de hoy son poco importantes. Los reconocimientos hechos no han dado por resultado el descubrir la verdadera fuerza que el enemigo tiene en Maryland. Este ocupa todos los puntos principales desde la desembocadura del Seneca Creek hasta Frederick por el Norte, Hagerstown por el Oeste, y hasta Ellicott's Mills por el Este, à unas 12 millas de Baltimore. Colocado en esa posicion domina los tres vados principales del Potomac, y parece que está enviando à Virginia todo el ganado, provisiones, forraje y pertrechos que encuentra en los fértiles condados de Montgomery, Frederick Washington, Ho-

ward y Baltimore. Todas las fuerzas enemigas que hay al Norte de Frederick no esceden de 15,000 hombres, pero se dice que solo son la vanguardia de un ejército de 150,000 que debe cruzar el Maryland. Está perfectamente averiguado que en las orillas del Potomac hay sobre 150,000 confederados, y se cree que la invasion de Maryland es solo una estratagema para permanecer dueños de los vados y caer sobre Washington en cuanto MacClellan se separe lo suficiente de la capital.»

(Correspondencia particular de El Contemporáneo.)

Turin 28 de setiembre. - La reina de Portuga l marcha hoy á Génova con toda la familia real y el cuerpo diplomático, para asistir á las fiestas que da aquella poblacion.

Hasta ayer no ha podido la princesa Pia tomar el título de reina de Portugal y de los Algarbes; pues por enemigo que sea de Roma nuestro gobierno, aun no ha podido establecer el matrimonio civil.

Ayer mañana fué cuando Mons. Charvaz, arzobispo de Génova y antiguo preceptor de Victor Manuel, celebró el casamiento en la capilla real: asistian los obispos de Biella, d'Alije, de Piguerot y de Cremona.

La princesa fué conducida al altar por la princesa Clotilde Napoleon. S. M. el rey de Portugal, que cuando el contrato del casamiento estaba representado por el marqués de Loulé, presidente del Consejo de ministros de Portugal, estaba representado ayer en la ceremonia del casamiento por el principe Eugenio de Saboya Carignan. En el séquito de la jóven reina, estaban la princesa

Matilde, hermana del principe Napoleon; la duquesa

de Génova, princesa de Sajonia; la duquesa de Terreira, hermana del emperador del Brasil; y las da+ mas de honor de la reina, la condesa Das Doré de Souza, la condesa de Souza-Holstein y la condesa Gabriela de Linares. El marqués de Loulé con el almirante Soares Franco y seis nobles portugueses for. maban el séquito del principe de Saboya Carignan. Por la noche estaba la plaza magnificamente iluminada, imitando por medio de vasos de colores y à guisa de mosáico, las armas de Braganza y de Saboya y las banderas portuguesa é italiana. Un tablado para ciento cincuenta cantores de ambos sexos, se levantaba delante del régio balcon. La joven reina, toda la familia real y su séquito, ocuparon este balcon; la orquesta tocó el himno de Victor Manuel, y

despues la marcha real portuguesa. Sesenta mil per-

sonas reunidas en la plaza, gritaron á una voz repe-

tidas veces: ¡Viva la reina de Portugal! ¡Viva el principe Napoleon! ¡Viva Victor Manuel en el Capitolio! No ha ocurrido desgracia alguna en estas fiestas, lo cual es raro tratandose de tanta muchedumbre. La vispera, despues del concierto de la corte, el principe hereditario y su hermano el conde de Aosta, fueron à dormir al castillo de Moncalieri, à una legua de Turin. Era media noche. Bajaba el carruaje al gran trote por la plaza de Victor Manuel: un agente de policía hizo grandes esfuerzos para detener al carruaje y advertir al cochero, que el pavimento de la plaza estaba cortado en mas de un lugar por una zanja abierta para colocar la cañeria del gas. El cochero se resentia de la fiesta de la boda: habia bebido champagne y no oia nada. Los caballos se precipitaron en la zanja, el carruaje volcó pero los príncipes

La semana próxima vá á ser consagrada á los negocios. El primero de que se ocuparán será el de la modificacion ministerial. Es ya sabido que M. de Comonforti abandona su puesto. Podria dar á Vds. los nombres de los que serán erigidos en consejeros de la corona; pero lo aplazo por algunos dias para tener

no recibieron lesion alguna.

mayor seguridad. Lo mas significativo es que el caballero de Nigra deja la embajada de Paris, y probablemente irá á la de San Petersburgo, à no ser que el conde de Lannoy fuese reemplazado por el general Durando, en Ber-

lin, y fuese à representar à Italia cerca del czar En cuanto á la solucion de la cuestion romana, el oráculo ha hablado en el Moniteur francés; pero como todos los oráculos, ha hablado con palabras sibiliticas. Esta es la causa de que todos los partidos estén contentos, tanto en Paris como en Turin, pues cada uno interpreta en su favor la carta de Napoleon del 20

Vean Vds. si no los dos polos políticos de Francia: La France de La Guéronnière y la Opinion Nationnale: uno y otro se entregan á trasportes de alegría: lo propio sucede aquí entre los órganos de las diferentes opiniones. Mas, sin embargo, si es verdad que M. de Thouvenel quiere retirarse, esta retirada, lo mismo que la de M. de Nigra, ¿no serian indicios favorables à la evacuacion de Roma?

Respecto á lo que pasa en el Vaticano, el Papa se ocupa tan poco de la evacuacion, que, por el contrario, mas bien hay motivo para pensar que espera ver à Francisco II restablecido en el trono de Nápoles.

He aqui una frase que pasa por veridica: El principe Rufo, napolitano, antes de partir para Napoles, fué à despedirse de Su Santidad; el cual le

Esperad algunos dias, y tal vez no tendreis necesidad de someteros al gobierno usurpador:

La modificacion ministerial de que he hablado á Vds., tendrá por objeto dar un paso mas hácia la revolucion. Garibaldi vuelve á estar en favor; y es permitido esperar que vuelva à aparecer en la escena política. Para comprenderme necesitarian Vds. saber qué comedia, segun la escribia Aristófanes, reina en nuestro teatro: actualmente se representa El Rey, Ratazzi, el Papa y Napoleon III.

En I sogny di Filk é Flok fué suprimido Garibaldi cuando hubo necesidad de hostilizarle en Aspremonte. Habia un baile con seis bailarinas vestidas de garibaldinas: es decir, con corpiño azul, representando al ejército regular. Francia estaba representada por un gran gallo y el Austria por un enorme cangrejo. El Papa aparecia con su equipaje; anunciando que se marchaba a Jerusalen. Victor Manuel evocaba la sombra de Cavour! la cual salia de su sepulcro. Desde lo de Aspremonte suprimian á Garibaldi, mas ya vuelve à aparecer en la apoteósis, entre les martires de la liberta ditaliana.

PROVINCIAS.

Dice El Porvenir de Sevilla: "Al visitar S. M. la Reina el museo de pinturas y academia de bellas artes, encontró allí una pequeña esposicion de cuadros pintados por artistas sevillanos; cuadros de entre los cuales eligió S. M. por conducto del señor intendente de palacio, segun se

dice los siguientes: Des de D. José Roldan; el primero representando unos pilluelos leyendo un cartel de toros, y el segundo una señora y un niño, por los que pagó S. M.

Uno de D. Manuel Barron: vista de Sevilla con el puente y Triana; pagado en 8,000 rs. Uno de D. Federico Eder: una vacada en la vega de Triana, pagado en 8,000 rs.
Uno de D. Joaquin Becquer, de costumbres anda-

luzas, pagado en 4,000 rs. Dos de D. Manuel Cabral y Aguado, bocetos de costumbres andaluzas, pagados en 1,500 rs. Seis bocetos de D. Valeriano Becquer, costumbres andaluzas, pagados en 2,000 rs. Dos id. de D. José Chaves, costumbres andaluzas,

pagados en 1,500 rs. Dosid. de D. José Chaves, costumbres andaluzas, pagados en 1,000 rs. Escojió asimismo S. M. un boceto de D. Eduardo

Cano, el cual no pudo vendersele por tener ya Segun dice El Peninsular de Cádiz al hacer el saludo à los reyes el 30 del pasado, la fragata de guerra Carmen dos artilleros que estaban cargando uno

de los cañones fueron al agua perdiendo cada uno un brazo porque se salió el tiro; el cabo de cañon parece que tambien se quemó el dedo con que tapaba el oido Ha llegado a Granada M. Bugieri, pirotécnico del emperador Napoleon, con el objeto de dirigir los fuegos que se han de quemar en dicha ciudad, y que

costea el diputado D. José Salamanca para celebrar la visita de la corte. -Leemos en un periódico de Valencia del 2: "Anteayer por la mañana perseguia un hombre á un muchacho por la calle de los Granotes, y al dar vuelta à la esquina de la plazuela contigua, tropezó con el señor general D. Manuel Lasala y lo derribó sobre el adoquinado, dejándole sin sentido. En el acto fué trasladado el Sr. Lasala á su casa, y ayer, á pesar de los remedios aplicados por dos inteligentes

facultativos, todavía su estado no era el mas satisfac-

torio, à causa de la fuerte lesion que recibió en la

REVISTA DE TRIBUNALES.

Pasada aquella época no vuelve á hablarse de nuevas queridas: Gener dice que para calmar hablillas pagó el viaje á la cómica para que se fuese; es decir, que trató de enmendar sus debilidades.

Siguieron despues marido y mujer mas tranquilamente, por mas que algunos disgustes viniesen como nubes de verano à nublar el sol de su ventura doméstica. Tenian dos hijas, tres, pero la una murió. Del amor que su padre las profesa, pruebas hay mil en sus cartas. Estas niñas podian ser lazo de mas intima nnion entre ambos esposos, porque eran ángeles, y Dios escucha las plegarias que elevan á su trono los angeles; pero sucedió lo que suele suceder frecuentemente por desgracia. La ociosidad, las malas compañias tal vez, dieron lugar à que Gener en Lorca formase parte de una sociedad estúpida, indecorosa, puerca, permitaseme la palabra, mala en fin. Pero, ¿es posible que entre este hecho y el asesinato, se encuentre relacion ninguna? No, escelentísimo

Tampoco creo posible, juzgo un absurdo, lo de haber tenido una manceba en su casa.

Por este tiempo recibió un anónimo en que se le denunciaba que su mujer habia caido también. Compréndase bien el efecto que esta noticia habia de producirle, lo que sufriria; pero se dice que él que habia faltado, que el que era tambien culpable, debió perdonar la debilidad de su mujer. Lo creo tambien asi; pero de esto à creer que aquel hecho ha sido causa de que diese la muerte à su mujer, es una enormidad inaudita.

Pero es el caso que los dos esposos vuelven á vivir juntos y viven bien, como lo testifica una persona de crédito que iba á ser secretario del gobierno de Almería y vivió en la casa de Gener.

Pero llega un momento en que una persona concibe un tristisimo proyecto: se encarga del odioso papel de seductor de una esposa. ¿Consiguió su objeto? No se sabe. ¿Cayo quiza una vez? V. E. sabe lo que significa la primera caida de una mujer. Su marido encuentra pruebas que se lo hacen creer, se muestra justamente indignado, acude á D. Onofre Amat; habia visto una carta y un retrato; cree que no puede seguir al lado de su mujer; entabla una demanda de divorcio; todo hombre honrado hubiera procedido de un modo semejante, y alguna razon debia asistirle cuando halla proteccion en la autoridad eclesiástica.

Proponese formar causa contra su mujer, pero se contenta con el divorcio: doña Carmen Caraza, que se interesa por la suerte de aquel matrimonio, interviene, les aconseja que vengan à Madrid. Gener trata con consideracion à su mujer en el camino, pues aunque hay quien asegura lo contrario, testifica la verdad la declaracion del capitan del barco. Llegan à Madrid, y termina por entonces la cuestion del divorcio, si bien Gener hace que su mujer entre en un convento; pero antes le pide un documento que le conserve el derecho para poder proseguir la deman-

da si la conceptúa necesaria algun dia. Dicese que este documento, aunque firmado por doña Carlota, está escrito por su marido. Pero debe tenerse tambien presente que ella tan firme, tan dócil, tan resignada, tan humilde, tuvo energia bastante para resistirse en el primero que la presentaron, porque en él se le acusaba implicitamente de adúltera. Resiste con entereza, y no firma sino el segundo, que le pareció mas á su gusto.

Desde el momento en que la esposa no formuló una protesta de la conducta de su marido, son rechazables algunas acusaciones que contra él se dirijen, y esto à pesar de las declaraciones de la testigo Ar-

guetas. Doña Carlota, que mostraba tanta energia, cede a entrar en el convento, firma el papel y regresa su marido á Almería. Donde está aqui la señal de esc odio convertido en insaciable sed de venganza, de

esa sed que solo puede saciarse en sangre. Desde este momento ambos esposos se encontraban en el mejor estado que podia convenirles viviendo separados. Pero esto habia de durar? Lo probable es que no pudiera durar mucho tiempo. Gener debia haber perdonado, lo conozco; se lo he dicho muchas veces: debió obrar más cristianamente, no ser eternamente implacable.

eda, num. 41, vie la callo de Carretas, con generos, é sin elles, en m

Comienzan despues las exigencias de doña Carlota por salir del convento y por tener à sus hijas: dona Carmen Caraza la ayuda, y ofrece tener consigo à la madre, y las hijas escriben á Gener y este contesta durisimamente, es verdad, porque este hombre padecia la intemperancia de escribir; por eso no resulta contra él mas que escritos, por eso se ha podido redactar una novela, no formular una acusacion, porque para esta se necesitarian hechos, no cartas. Pero Gener, que tan duramente trata à su mujer por escrito, que tan severo se muestra de palabra, llega à ser casi complaciente; cede à que salga su mujer del convento, à que tenga à su lado à las hijas y à que abandone la compañía de doña Carmen. Sus palabras, si, son durisimas; pero su conducta muy

¿Y es este el hombre de quien se dice que abrigaba sentimientos constantes de venganza? Yo lo creo falso. Esto es exagerado al menos; y donde hay exageracion hay falsificacion. El Gener que se presenta en la causa no es el Gener verdadero; es un hombre

Yo no sé si olvidaré algunos detalles de la acusacion: es posible que alguno quede desapercibido. Se ha contado cierta anécdota de un manton, regalo destinado á una querida que mandó enviar á su mujer; y yo digo que esto es inverosimil, imposible; y que aunque estuviera probado, no lo creeria.

Que tenga un hombre queridas, se concibe, es por desgracia frecuente; pero un hombre que sabe que depende de su mujer el progresar en su carrera, mejorar en sus ascensos, téngase muy presente esta circunstancia; que un hombre en tales condiciones proceda como se supone que lo hizo Gener, eso no se concibe. Esa conducta seria estúpida, seria una locura; ese hombre estaria ya en Leganés, no aqui delante de un tribunal

Tambien la anécdota del cuadro ha sido desfigu-

Es cierto que habia en su casa un cuadro que representaba no sé si á Ana Bolena, Lucrecia Borgia u otra reina que tuvo un fin desastroso; y lo cierto es, que preguntándole una de sus niñas qué representaba aquel cuadro, contestó que significaba el fin que esperaba á toda mujer que faltaba á sus

Lo que se ha referido de inficionar á su mujer con una enfermedad vergonzosa, tampoco es verdad. Lo de que dijera à su mujer en un momento de irritacion, en una quimera: «Quiero á Fulana mas que á tí; n ó cosa por el estilo, eso es muy posible. Casi no significa nada, puede ser una de esas frases que, en un momento de obcecacion, soltamos, y de que nos arrepentimos luego; otra cosa no puede ser, no

hay razon para creerlo. Y vamos à ocuparnos de la célebre testigo Antonia Huescas, que es la persona que mas ha aerimi-

nado á Gener. Sabe V. E. quién es esta Antonia? Pues es la criada que tuvieron cuando se casaron. Dos años despues la cchó de su casa Gener por ciertas noticias muy particulares; porque era una de esas mujeres que llaman arregladoras y desarregladoras de mafrimonios: otra palabra mas espresiva se le ha aplicado; pero no consta en el apuntamiento. Pero consta, si, que la señora doña Carlota pedia que la Antonia viniese a Madrid, y el marido se opuso. No habia de oponerse, cuando abrigaba la creencia de que esa desgraciada mujer habia sido causa de la caida de su esposa? Pues esta Antonia es la que ha dado las declaraciones referentes á la anécdota del manton y á lo del inficionamiento.

A esta hora, que era la una y media, se suspendió por algunos minutos la vista.

El Sr. Pacheco volvió à su puesto, continuando su interrumpido discurso en este sentido:

He dicho antes que era posible se me escapasen algunas indicaciones, y así ha sucedido: acaban de recordarme dos: la amenaza de Gener con un puñal à su mujer estando en la cama, y la circunstancia de haberle encontrado en el bolsillo un puñal.

Posible es que todo ello sea verdad; pero aun así, son hechos que se refieren à una época muy anterior, y no pueden tener relacion con los hechos posteriores. Su mujer nada de esto habia indicado en sus quejas; y además, ¿qué consecuencias se quieren inferir de que un jóven, que vive en un pueblo de provincia, Ileve un cuchillo? ¿Qué relacion puede haber entre ese puñal, de época tan atrasada, y la circunstancia de haberse dado muerte á una desgraciada por otra mano y con otro puñal? Lo de la amenaza, asegurase que su mujer lo dijo; pero esto parece que significa solo el deseo de repro-

ducir otro nuevo Otelo v otra Desdémona. Esas amenazas, ese ruido y toda esa irascibilidad aparente en un hombre que, por otra parte, dá tantas muestras de débil y condescendiente, no es mas que intemperancia de hablar: es una nueva confirmacion de que el que habla mas es precisamente quien menos hace. Esto es general y sabido. En cambio, las personas temibles son las que hablan poco, las que son reservadas y guardan hipócritamente el

encono entre los pliegues de su pecho. Cuando un hombre premedita una mala accion, y piensa además valerse de otro para que le sirva de instrumento, no hace alardes imprudentes, no lo anuncia para que se precavan y lo eviten, no lo publica para hacerse sospechoso.

Pues bien; así pasaron años y años; y de las premisas que con relacion à los mismos quedan señaladas, ¿qué consecuencia legitima puede deducirse de que habia de suceder lo que se supone ha ocurrido? Un hombre de las cualidades que quedan descritas

habia de buscar un asesino! El tercer punto de la gradacion establecida por el ministerio fiscal consiste en asegurar que Gener abrigo largo tiempo su insaciable sed de venganza, y que un nuevo accidente, un acontecimiento nuevo bastó para compelerle y decidirle; y á qué accidente se ha tenido que acudir para buscar el recurso que faltaba para dar impulso y vida à la accion del drama! Pero el ministerio fiscal ha olvidado aquí un precepto de Horacio: el sibi constet. Hay una gran falta de consecuencia en el carácter del protagonista. No se ha tenido presente que se cae siempre del lado hácia que se inclina. Ya no se dice que Gener mató á su mujer como Otelo o el Médico de su honra; no la mata por celos: ya se hace cuestion de un poder revocado, de un poder que Gener mismo habia devuelto poco tiempo antes, de un poder para vender unos pinares que valdrian 4,000 rs. y unas casas denunciadas por ruinosas y que valdrian 4 ó 5, 00. Pero ese argumento del poder ha quedado completamente des-

truido en la última prueba. ¿Cómo ese mónstruo feroz, que tanto ha venido amenazando, que no mató cuando mas irritado estaba, que se ha venido calmando cdespues; cómo ese hombre va à matar ahora, porque se le revoque un poder que, sin embargo, se le habia prometido enviarle? Espero que V. E. se fijara mucho en estos hechos. Ya no es Gener el hombre rencoreso por razon de sus celos, es el hombre bajo, mezquino y codicioso. Ya no son los agravios de honra, sino el que no se le envie un poder tan pronto como quiere. Esto podrá ser verdad; pero aun siendo así, no pue-

de creerse. Tan absurdo é inverosimil es. El Gener que ahora se presenta ya no es el de antes: es su antitesis. ¡Quién es este Gener? Se me acaba de decir que yo no defiendo à mi cliente en la forma que debiera; y quiza sea cierto; porque yo me estoy limitando á decir la verdad con toda sencillez, y contra lo que no es verdad me sublevo, me sublevaré siempre, siempre, mientras me dure la

Y creo, que si por efecto de los agravios de honra, por severidad y por pundonor se ha de ser necesariamente asesino, todos los hombres de condiciones iguales están espuestos á serlo; y no quiero decir con esto que yo disculpe las malas acciones de Gener; no: las he condenado y las condenaré siempre.

Creo que he destruido ya los dos grandes fundamentos en que se estribaban las acusaciones fiscales. Voy à analizar el último punto cuya refutacion acabará de echar por tierra el castillo de naipes que se ha querido levantar. Este último punto es el formulado del modo siguiente: «La culpabilidad de Gener resulta de la célebre carta de 18 de julio que él ha dictado, y resulta asimismo que no solo era na-

tural, sino necesario, que Gener mandase asesinar á doña Carlota, porque solo él tenia interés en ello.» Empiezo asegurando que la carta en cuestion es en mi conciencia el aviso del asesino moral residente al asesino material. Lo creo así. Creo que es criminal esa carta. Estoy en esto conforme con el fiscal. Esto prueba que en Almería está el verdadero autor del delito. Ya lo sabia yo, ya lo sabemos todos. ¿ Quién lo duda? Por eso encuent o yo defectuosas las averi-

Ahora bien: ¿quién ha escrito esa carta? ¿Gener?

libros existentes con una rebaja considerable.

No, à nadie le ha ocurrido. Se atribuyó à su escribiente Fornovi, y se le condenó: pero hoy no puede sostenerse semejante caso. Fornovi está absuelto.

CUALQUIER COSA.

(Se continuarà.)

Ayer prometimos ocuparnos, en esta parte del periódico, de los actores que han representado la preciosa comedia del Fénix de los Ingenios, la cual con tanta justicia está llamando la atencion del público; y como lo prometido es deuda, y deudas de este género siempre se está en ocasion de pagarlas, hoy

vamos à quedar en paz con nuestros suscritores. En la seguridad de que nuestro juicio no ha de alterar en nada el que sobre este particular haya formado el público, ni nuestra opinion es de tanto peso que ha de admitirla nadie como artículo de fé, pasaremos à ocuparnos del asunto con todo el sans façon del que habla ex-catedra y sin otra idea que entretener un rato à sus lectores, si los tiene, y proporcionar una media columna de original al regente,

por si le hace falta á ultima hora. Hecha esta salvedad, vamos à entrar de lleno en el asunto, no sin hacer antes una cruz sobre la pluma, à fin de que Dios ponga tiento en ella y en nuestras manos, pues siempre que se trata de decir la verdad sin rodeos, aunque las mismas personas à quienes se refiere nos animen à decirla, involuntariamente se nos acuerda la famosa aventura de Gil Blas con el no menos famoso arzobispo de Granada.

Dos primeras actrices se disputan hoy la supremacía de la escena española; ambas tienen sus contrarios y sus amigos, sus apasienados y sus detractores: el público recompensa los esfuerzos de ambas con su admiracion o sus aplausos; á muy pocos, o a nadie, le concedemos el derecho de decir cual es mejor: no obstante, cualquiera está en el suyo espresando cuál es la que mas le gusta. De gustos, en general, no hay nada escrito, y á fin de no escribir ahora, nos reservamos consignar el nuestro, por creer que no ha de importar mucho al caso presente, para cuando venga mas a pelo o mejor nos pa-

Ahora vamos à hablar de la compañía del teatro de Lope de Vega, y por lo tanto, hablaremos de la Sra. Lamadrid, sin duda alguna la primera figura

La Sra. Lamadrid, para ser juzgada aun por el critico mas severo, tiene en su favor la ventaja inmensa de ser simpática, tanto por la arrogancia y gallardía de su figura, y la animacion y la vida de su rostro, como por ese, no acertaremos à decir si atractivo, gracia ó armonía del todo de ciertas personas, que las gentes no encontrando palabras con que espresarlo, llaman «no sé qué,» y que en efecto, nosotros ignoramos lo que sea.

Para juzgar à esta actriz hay que proceder en sentido inverso de como es preciso juzgar al Sr. Arjona (entiéndase siempre que hablamos de D. Joaquin). Al hacer el análisis de ambos, es preciso desnudarse por completo de csas infundadas prevenciones, hijas de la impresion, poniendo un empeño particular en descubrir las faltas de la una y los rasgos de talento del otro; procediendo así, es seguro que los que el primer fallo juzga tan desiguales en la obra de Lope, vendran al fin à resultar casi à la misma altura.

La Sra. Lamadrid, sin deplegar los labios, solo con aparecer, caracteriza el tipo de Diana; la altiva, la caprichosa, la resuelta Diana que indudablemente se fingió el poeta: por eso es necesario estar muy prevenidos para notar que al espresarse lo falsea en mas de una ocasion, dándole un barniz de sencillez é inocencia que á veces hacen que se confunda con e.

de la Niña boba. Esto es tanto mas de reparar, cuanto que en muchas escenas dice varias frases de doble sentido, que son las que mejor dibajan el carácter de Diana, con tal acierto é intencion, que no dejan la menor duda de que ha sabido comprenderlo. Y si en efecto ha penetrado ese carácter, ¿por qué lo debilita con ciertos afectados toques de sencillez y falta de esperiencia y de mundo, incompatibles con la resolucion y la intencionada coquetería que es su base? Será que ya la Sra. Lamadrid, da ese tinte de inocencia á todos los papeles que ejecuta, sin apercibirse siquiera de ello, y merced à un hábito contraido, à un defecto peculiar de su manera? Casi casi vamos sospechándolo. Sea lo que fuere, deseariamos que se corrigiese de esto, que le será muy fácil, ya que no puede hacerlo del todo de la entonacion melodramática y sentimental que da a algunos pasajes de la comedia. Rara vez hace bien el tono planidero en el teatro; las lágrimas, la voz doliente y el reventar de suspiros y sollozos, deben guardarse para ciertas y determinadas ocasiones: entre las muchas formas que toma el dolor, el llanto es sin duda una de ellas; pero por lo mismo que es la mas vulgar y la mas fácil, no es de la que puede sacar mas partido un actor. Pero, si inconveniente es el esceso de lágrimas en la mayor parte sino en todas las obras, pues en fuerza de oir gemidos, se embota la sensibilidad y se escuchan con indiferencia, en ninguna parte vienen menos à cuento que en el género de comedias à que pertenece el Perro del Hortelano. Las damas de Lope, Calderon y Tirso; las damas de nuestro antiguo teatro se quejan mucho, pero lloran poco; su dolor es mas artificioso ó mas violento que el que arranca lágrimas.

Hemos dicho antes de empezar, que de intento ibamos à buscar todos los defectos en que à nuestro modo de ver incurre la Sra. Lamadrid en el papel de Diana. Para hallarlos, si es verdad que los hemos hallado, nos ha sido preciso oirla de nuevo, y oirla con prevencion, à fin de que sus grandes rasgos de consumada artista, no nos deslumbrasen á la manera que ciega el sol à los que quieren contar sus manchas. No nos admira, pues, que la prensa la colme de clogios, no nos admira que una noche y otra el público corra en tropel a prodigarla aplausos; aplausos y elogios merece la que en un terreno tan esca broso como poco practicado, y en su papel tan lleno de dificultades y escenas arriesgadas, logra que el número de las grandes bellezas esceda con muchísimo al de los defectos.

Del Sr. Arjona ya hemos dicho antes de ahora lo que podíamos decir. Lucha sin defensa en esta obra, y no obstante, sale victorioso en muchos momentos: juzgarle en ella, seria esponerse à pecar de impresionado; dias y ocasiones nos quedan para hacerlo. Lo mismo decimos del resto de los actores que han tomado parte en esta comedia, y à los cuales esperamos ver en papeles de mayor desempeño.

GACETILLA.

Boletin religioso. San Francisco de Asís.-Este serafico Padre hizo una perfecta renuncia de todos sus bienes y temporalidades. Libre de los efectos terrenos, se propuso imitar (en lo posible) y predicar à Jesucristo y à este crucificado. Con tales intentos llevó á cabo diferentes empresas, entre las que es de notarse la institucion de su orden religiosa, que fundoen 1207, y en 1210 aprobo Inocencio III y confirmo Honorio III en 123. Fué muy penitente y humilde, y mereció, entre otros varios favores, que el Senor le regalase con la impresion de sus llagas. Falleció lleno de virtudes el año 1226, y el de 1228 fue canonizado por el Papa Gregorio IX.

Fiestas religiosas. Se gana la indulgencia plenaria de Cuarenta Horas en la iglesia de San Francisco, donde por la mañana se celebrará á su titular con misa mayor y sermon, que predicará D. Ambrosio de los Infantes: por la tarde despues de la reserva, se hará la solemne ceremonia del tránsito de San Francisco segun se hace en Asís.

Se celebrará tambien solemnemente al seráfico patriarca en sus conventos de religiosas del Caballero de Gracia, Sán Pascual, Capuchinos, Calatravas, Concepcion Francisca y Beaterio de San José. En Santo Tomás comienza la anual novena de la

Virgen del Rosario, siendo orador en la misa D. Ciriaco Cruz, y por la tarde en los ejercicios D. Basilio Sanchez Grande.

Visita de la Corte de Maria. Nuestra Señora de los Dolores en los. Servitas, Arrepentidas ó en San

A BERTOLDO.

Soneto de Arguijo, hallado en la Biblioteca Colombina, por el Sr. ¡Muero!

Tú, á quien ofrece el resellado solo adoración humilde de reata, en cambio de oro y de acuñada plata que dá el pueblo español de puro bolo, para cuya tertulia el gran Manolo en hazañosos cuentos se desata,

the property of an entire of the Martin of t

. of the oscille.

y Cidraque el marítimo te acata como a Neptuno el fantasmon Eolo, oh turbio Bertoldin, si sonrioso con mas turron acosas á la gente y tratas de comprar algunos puros, al antiguo partido y generoso que te mando à la Habana pingüemente, devuelve al menos los multados duros!

PARTES TELEGRAFICOS. Trasmitidos por D. Eminente.

Estoy en Jerez de incógnito. He comprado un par de botas.... No le vendran mal, porque yo sé del pié que cojea.

Todo el vino que se esporta de aqui se manda á su destino con las siguientes señas:

A MON, Este Tillado será el pueblo de D. Alejandro.

Ando con zapatillas por la calle. Las botas que traje de Madrid se me han roto, y he ido á comprarme un par. Han querido llevarme quinientos duros por cada una. ¡Con la concurrencia de los ingleses, que llevan botas de aqui, están por las nubes!

Aqui con la clara de huevo clarifican el vino. Pienso emplear este sistema para aclarar la cuestion de

Se confirma la noticia que dimos, pocos dias há, anunciando la venida à nuestra patria del célebre literato francés Edmundo About. Parece que este señor llegará à Madrid, à fines del presente mes, con el propósito de estudiar el estado del país, y escribir luego una España contemporánea como ya ha escrito una Grecia y una Roma, contemporáneas

No es el Sr. About el solo literato francés que piensa ahora oeuparse en escribir sobre cosas de España. Hoy se halla en Madrid el Sr. Paul de Saint-Victor, revolviendo archivos y bibliotecas para describirnos luego la corte de Carlos II con sus autos de fé, hechizos y milagrerías.

Dios ponga tiento en la mano de estos señores. Las ferias van á terminar con la presente semana; pero los vendedores esperan se les concedan algunos dias de próroga en atencion á la poca ganancia que parece han tenido hasta ahora.

Hoy recibirá corte en el palacio de San Juan el Sermo, señor infante don Francisco, con motivo de ser los dias de S. M. el rey.

Despachos telegráficos de Barcelona llegados anoche à Madrid, dan la triste noticia de que se encuentra enfermo de gravedad nuestro querido amigo el Sr. B. Luis Olona, uno de los fundadores de la zarzuela y autor de muchas y graciosas obras dra-

Aunque para la esposicion de bellas artes que debe abrirse el dia 10 del corriente, es de creer se haya impreso un catálogo, segun es costumbre, mo por el entretenimiento que ofrece el registrarlo ó por otras causas no todos hacen uso de él, y además hay obras que no se han incluido en la relacion por no haberlas presentado á tiempo oportuno, convendria que cada uno de los cuadros tuviera al pié una tarjeta de tamaño regular en que se espresaran lacónicamente el asunto y el autor. Esta medida, que se ha realizado ya otras veces, es sumamente sencilla, y no tenemos inconveniente en afirmar obtendria general aprobacion.

Nuevamente se preparan trabajos de la via de la calle del Principe, y habiendo tratad de inquirir lo que allí se proyecta, resulta que van á ensayarse unos nuevos sistemas de calzada asfáltica.

Comprendemos que la municipalidad ó el señor corregidor someta al examen práctico cuantos adelantos se le propongan; pero nos parece que para que las cargas se repartan con equidad no deberia haberse pensado en la calle del Principe, cuyos vecinos acaban de ser molestados en un período demasiado prolongado y reciente, con el arreglo de su empedrado, sus aceras y sus alcantarillados, con notorio perjuicio de las industrias allí establecidas é incomodidad de todo el vecindario. De otra parte, si se busca verdad en las pruebas, consideramos la menos á propósito la calle del Príncipe, que á la condicion de ser una de las mas abrigadas de la córte, que por consiguiente no permite estudiar er ella sos bruscos cambios y la rigidez de la temperatura es usa de las de menos paso de carruages de carga, y donde no se notan siquiera las carreras a caballo tan frecuentes en otros puntos de la ca-

Recorriendo uno de estos dias las calles de la heróica villa, hemos encontrado dos anuncios, concebidos en los siguientes términos: «Se ceden dos habitaciones à propósito para tres ó cuatro jovenes.»

«Se necesita un escribiente que sirva para todo.» Qué habria en las habitaciones que requiriese la juventud de sus habitantes, y sobre todo de tres ó cuatro? ¿Para qué podrá servir un escribiente mas que para escribir? Son dos dudas que sometemos á la curiosidad de los curiosos.

Dice un periódico:

«Estamos completamente autorizados para anunciar à nuestros lectores que el ayuntamiento de Madrid, siempre dispuesto à poner en práctica todas las medidas que puedan producir economias, trata de suprimir por innecesario el ramo de barrenderos, distribuyendo entre las señoras que usan vestidos de cola las sumas destinadas à la mencionada institucion, cuyo principal objeto era limpiar, fijar y dar esplendor à las calles.»

Anteayer sué maltratado lastimosamente, segun dice un periódico, un vecino honrado de la casa núm. 29 de la calle de Fuencarral por un caballo de uno de los coches públicos que se colocan en dicha

No es la primera hazaña que ha hecho ya el caballito en cuestion, pues tiene la buena cualidad de arrojarse sobre el primero que se le pone delante, y si no con la cabeza, le maltrata con las patas ó con lo

El pobre animalito lleva bozal como si fuera un perro; pero por lo visto no basta esto, y en ninguna parte estaria mejor que en poder de gitanos ó de un

Llamamos la atencion de la autoridad sobre todo esto, y esperamos de ella que mande retirar el caballo en cuestion, si no quiere que sucedan nuevas des-

M. Reynaud, sábio químico francés y autor de varias obras, acaba de inventar una nueva sustan-

cia, que se ha llamado pironome. Esta sustancia produce el mismo efecto de esplosion que la pólvora, solamente que no tiene, como esta, el inconveniente de inflamarse tan fácilmente por falta de prudencia ó precaucion, cualidad que hace su empleo menos peligroso, y hace desaparecer

los accidentes que con tanta frecuencia ocurren.

La pironome es mucho mas ligera que la pólvora v mucho menos cara; sin embargo, no puede reemplazar á la de guerra, ni á la de caza, porque deja gran residuo en las armas. Tiene en cambio la ventaja de no perder su fuerza esplosiva por la accion. de la humedad o de la lluvia, bastando secarla únicamente, en caso en que estuviera mojada, para hacerla recobrar sus cualidades primitivas. Su composicion es como sigue:

Para cada 100 partes de pironome se necesitan 25, de nitrato de sosa, 27,5 de casca ó sea corteza de roble (despues de haber servido al curtido del cuero), 20,0 de azufre pulverizado. Su preparacion es sumamente sencilla, y se reduce

á cuatro operaciones, que son: 1.ª Disolver el nitrato de sosa en una cantidad suficiente de agua. 2.ª Mezclar la casca con esta disolucion y agitar-

la hasta que todas las partes estén bien impregnadas, y que la mezcla sea bien intima. 3.ª Mezclar de la misma manera el azufre en

Calentar el líquido al fuego para hacer evaporar el agua toda, retirando la mezcla. Retirar tiempo el baño del fuego y acabar la desecacion por medio de un calor lento (el de sol ó el de una es-

Beign, 10. So mandan a provincian

La pironome, así preparada, puede colocarse en frascos ó barriles destinados á recibirla.

Para usarla en canteras ó en minas, es muy superior á la pólvora, y será, no hay que dudarlo, acogida favorablemente por los que están llamados á servirse de ella. Colocada en cartuchos, no es posible que su empleo produzca esplosion involuntaria, siendo ademas el 15 por 100 mas barata que la pólvora de mina, y poseyendo aun, como ya se deja dicho, la cualidad rara de conservar su propiedad esplosiva despues de haber sido sometida à la lluvia y á la humedad con solo sujetarla à la condicion bien entendida de secarla antes de emplearla. En fin, su preparacion es tan sencilla que cualquiera se halla en disposicion de obtenerla, por escass que sean los medios con que cuente.

VARIEDADES. RECUERDOS DE VIAJE.

No hay un país del cual se hable tanto como de los Estados-Unidos de América, ni acerca del cual se cometan mas errores y se forjen mas ilusiones bajo el punto de vista de la política y de las costumbres. Verdad es que todo contribuye à favorecer esos

errores y esas ilusiones. Bajo el punto de vista en que el crítico europeo se coloca para juzgar á un pueblo al cual es preciso sorprenderlo en el secreto de sus costumbres, y de instituciones que es necesario estudiar en el centro de su influencia, para formar de ellas idea exacta, es muy fácil ver la tiranía, el despotismo, y hasta lo horrible, en lugar de esa libertad y de esa grandeza de que tan orgullosos se muestran los norte-ameri-

Un escritor, que ha llegado á ser hombre de Estado, y que sondeó de cerca las instituciones y la política de la Union, M. de Tocqueville, ha escrito un libro, cuyo éxito fué prodigioso, y en el que saca muchas deducciones falsas, à pesar de la exactitud de sus puntos de partida. La causa de esto consiste, en que M. de Tocqueville, tomó el partido de comparar las instituciones americanas con las instituciones constitucionales que florecian en Francia cuando él hizo su viaje á América. En efecto; si se trata de trasladar las ideas euro-

peas, las ideas de nuestra antigua y admirable civilizacion à aquel pais y à aquel pueblo, los puntos de vista varian tan completamente, que es muy dificil no caer en un abismo lleno de errores.

El europeo que cruza por aquella sociedad, aquellas instituciones y aquellas costumbres, nuevas para él, recibe desde el principio dos fuertes impresiones: el deslumbramiento y la admiracion.

Y se comprende: en América no hay nada que se asemeje à los incidentes de nuestra existencia habitual, ni en la vida pública, ni en los detalles de la vida intima, ni aun en las relaciones de hombre à

El primer resultado de la primera jornada es encontrarse con un espectáculo nuevo, desconocido, ni aun sospechado todo; y el que no sepa desprenderse de su ser de europeo, se espone en los Estados-Unidos á marchar de sorpresa en sorpresa. Es forzoso renunciar desde luego á encontrar allí

lo que hemos dejado en nuestra casa: y buscar por el contrario, lo que no encontraremos en Paris, ni en Londres, ni en Viena, ni en Madrid. Y a no ser asi, ¿para qué serviria el viajar? ¿Para qué abandonar el hemisferio donde hemos nacido y

vivido? ¿No tienen los viajes por objeto encontrar nuevos países y nuevas costumbres? La comparacion es la moral de todo viaje: esto es sabido. Ese trabajo del espíritu ó de la pluma, implica naturalmente el derecho de crítica. Solo á los ne-

cios y á los indiferentes es permitido regresar á sus hogares sin traer impresas las huellas de su permanencia en un país estranjero. Este derecho de observacion, de comparacion y de critica, puede ejercerse de diferentes maneras: con inteligencia, imparcialidad, ó con un partido tomado;

con un espiritu exento de preocupaciones, aficionado al estudio, accesible á toda clase de impresiones, ó bien bajo la influencia de rencores preconcebidos, de ocupaciones inflexiblemente adoptadas, en circunstancias apuradas que solo dejan abierta en el observador la puertecilla por donde pasan las cosas pequeñas, los detalles personales, y los rencores dimi-El egoismo es el peor de todos los bagajes que puede llevar el hombre al emprender un viaje, por-

que alarga el camino y ennegrece el mas claro cielo. El egoismo es la anulacion de la observacion. A este sentimiento deben atribuirse las detestables diatribas que se encuentran en muchos libros contra los Estados-Unidos; y así lo confirma el siguiente

hecho que refiere M. Ampére (1), con motivo del famoso libro de Mad. Trollope;.... libro que es un cúmulo de calunias contra los Estados-Unidos de la América del Norte: "Mad. Trollope, cuya situacion nada conforme con su caracter y su talento, le cerró los mejores salones, ha escrito contra América un libro ca-

lumnioso, que se ganó desde luego las simpatías de las vanidades aristocráticas, al servicio de las cuales se consagró la autora.» M. Ampére añade en otro lugar: «Sentiré mucho faltar al respeto á Mad. Trollope, que es una señora muy respetable; pero es indudable que vino à Cincinnati à establecer un almacen de modas, que no tuvo buen éxito y que no frecuentó

ninguna sociedad. Esto es lo que todos dicen en América, y lo que confirma el capitan Marryat, aunque enemigo de los Estados-Unidos.» Casi todos los libros sistemáticamente hostiles á los Estados-Unidos, han tenido idéntico orígen Hay una circunstancia muy particular y que debe tenerse en cuenta: las dos mas furiosas diatribas escritas contra la América del Norte, se deben à dos mujeres. Y esto llamará la atencion de cuantos saben

el profundo respeto con que en aquel pais se trata á

las damas. Al par que dos mujeres toman la pluma y se ensañan contra la sociedad, las costumbres y las instituciones de los Estados-Unidos, tres hombres de inteligencia muy elevada, muy vasta y muy diferente, los Sres. Tocqueville, Chevalier y Ampére, vengan á aquel país, dando á luz libros sérios, destinados á llamar la atencion pública y á ser tenidos por autoridad en lo relativo à política, filosofía y economía

política Este contraste es muy fácil de comprender. Los señores publicistas citados quisieron ver y vieron en América cosas mas grandes que las que emanan de un necio amor propio lastimado. No fueron á comprar ni à vender, sino à estudiar un pais, cuyo desarrollo causa vértigos al que lo observa: un país elevado al rango de potencia de primer orden, euya poblacion aumenta anualmente en una proporcion colosal, y donde la actividad industrial y comercial alcanza límites prodigiosos.

Ese país, en definitiva, es uno de los focos de la civilizacion, y es muy curioso estudiar cómo se contraen los matrimonios entre la política, la filosofía, la religion y la libertad, que son los grandes problemas de la humanidad, y cuya solucion buscan todos los pueblos; los unos por medio de la perseverancia pacifica y las ideas, y los otros recurriendo á las revoluciones.

Este espectáculo, que es magnifico si se contempla uniendo el estudio de las costumbres al de los hechos, sorprende à los hombres pensadores; y si no es permitido decir à la vuelta, que todo es perfecto en la América del Norte, se trae al menos la conviccion de que en aquella sociedad, aun no establecida bajo todos los puntos de vista, cuantas ideas solemnes agitan el corazon de los hombres y de los pueblos han encontrado allí dignos representantes.

Cuando se sabe reflexionar, cuando se posee un criterio imparcial, cuando se sabe leer algo en el hermoso libro de la vida de un pueblo, se traen de los Estados-Unidos elementos con que escribir obras. como La Democracia en América, Cartas sobre la América del Norte, y Un paseo por América.

En esecto: cada paso que se dá en los Estados. Unidos ofrece un asunto sério de observacion. A cada momento hay que detenerse admirado, contemplar y meditar; así como en esas tierras privilegiadas que el génio del hombre ha enriquecido con los tesoros del arte y donde la mano del tiempo ha sembrado ruinas sublimes, el viajero se detiene piadosamente ante cada monumento ó ante cada despojo, y se remonta con el pensamiento á otras edades, pero con la diferencia de que en América se buscaria inútilmente la historia en otra parte que en los libros, es decir, entre piedras cubiertas de musgo ó inmortalizadas por

las obras maestras del arte. (1) Un paseo por America, dos tomos.

En las viejas sociedades son esos los recuerdos que encantan y cautivan al viajero; en el Nuevo-Mundo, son los resultados inmensos del presente los que se consignan; y los misterios y las esperanzas del porvenir los que se interrogan.

Un amigo mio tenia la costumbre siempre que hallaba en su camino, cuando viajaba por los Estados-Unidos, alguna fonda ennoblecida con el nombre de algun hombre célebre, de ir à hospedarse en ella con preferencia à las otras.

-Lo hago con orgullo, me decia, porque los hijos del Nuevo-Mundo somos un tanto ingratos, y esto no es bien hecho. El Nuevo-Mundo es como esas coquetas rancias que imaginan ocultar su edad pintándose las arrugas: no quiere envejecer. Confiado en su nombre, olvida que tiene ya una historia de cuatrocientos años; y parece como que trata de borrar de su suelo cuanto puede recordar su nacimiento, en la esperanza de que así se le creerá siempre nuevo y salido de ayer: esto es una escusa natural de sus imperfecciones.

En cambio los americanos del Norte profesan un culto à toda prueba à cuanto les recuerda la fecha de su independencia.

El nombre de Washington, es, por decirlo así, canonizado; y no brota de la tierra una miserable aldea, que no sea colocada bajo el patronato de aquel nombre.

que se dispararon los primeros tiros en Lexington, reniegan del periodo en que estuvieron opresos, y hasta se sublevan contra su origen.

Hé aqui un ejemplo palpable del contraste de esos dos sentimientos.

En cuanto llegué à Filadelfia, pedí que me condujesen à la casa de Penn, aquella primera piedra de la opulenta ciudad que tenia á la vista. ¡Cuál fué mi admiracion, por no decir mi dolor, al ver aquella casa medio arruinada, remendada y establecida en ella una taberna de las de mas infima clase! Diéronme à entender que bastante era el que existiese todavia: el no haber sido demolida, débelo unicamente à la casualidad de no hallarse en los barrios fashionables de la ciudad.

En revancha, conservan en la misma capital con profunda religiosidad, que no debe ser censurada, le State-House, ó casa del gobierno. Allí fué firmada y aclamada el acta de la independencia.

Los americanos han conservado con igual respeto la vieja campana que convocara al pueblo en el momento de leerse la declaracion de independencia. En dicha campana han grabado esta inscripcion:

Proclama la libertad à toda la tierra y à todos los Apenas se ha puesto el pié en los Estados-Unidos,

hay quien intenta recorrer de la cima à la base el edificio social à cuyo abrigo vive, se mueve y aumenta cada dia un pueblo que solo cuenta medio siglo de existencia entre las naciones libres; y se pregunta à cada cosa el origen de un impulso cuya rapidez deslumbra.

Mas hay que desconfiar de la viveza de las impresiones que se reciben en los Estados-Unidos, pues son harto engañosas á causa de su misma viveza. Ese es el lazo en que han caido de buena fé mu-

chos escritores. El viagero que quiera sacar verdadero provecho de su permanencia en aquel pais, debe, antes de ob-servar y anotar los detalles que se presentan á su vista, dejarse iniciar en el estudio de las costumbres y de las instituciones.

Esta primera educacion, este a b c del viajero, es indispensable, por la razon de que las costumbres, los hábitos, hasta las razas de los hombres, cambian de la manera mas absoluta, de un Estado á otro, y casi de una á otra ciudad.

Por lo tanto, se puede residir diez años en New-Yorck, sin tener la menor idea de las costumbres políticas y sociales del Sur ó del Este y recíprocamente. El que en los Estados-Unidos deduce de lo particular lo general se espone á sentar opiniones teme-

Nada hay, pues, mas sencillo y mas complicado á la vez que todo lo que sorprende en los Estados-Unidos. Si ocurre el equivocarnos desde el principio,

sacaremos las mas falsas consecuencias de cuanto despues veamos, oigamos ó entendamos. Se necesita de un guia seguro, además del buen sentido, so pena de no atinar con lo que precisamente se busca.

Supongamos que tropezamos con uno de esos fumadores implacables que lo posponen todo al cigarro. Si le interrogamos al salir de Filadelfia ó de Boston nos dirá que aquel es el país de la arbitrariedad. Adviértase que esto no es una suposicion, sino un caso verídico.

Cierto dia tropecé con uno de esos hombres: pare cióme profundamente desilusionado, y que echaba de menos hasta el gendarme que le prendió en Francia un dia de motin contra el gobierno. -¿Qué desdicha le ha ocurrido á V., caballero? le

-Figurese V. que llego de Filadelfia el domingo: asáltame el deseo de pasear por la ciudad; enciendo un cigarro antes de salir de la fonda, y todos los presentes fijan en mí sus miradas, como diciendo: ¡Vaya un hombre audaz!

Salgo; mas apenas he dado algunos pasos por la calle, se me acerca un individuo y me dice política-

-Caballero, los domingos no se fuma en las calles de Filadelfia. Al principio crei haber oido mal: saludé á aquel

prógimo, y quise seguir mi camino; pero entonces me No contando con el mundo sino desde el dia en asió por un brazo y me reiteró la órden de apagar el cigarro, porque no se fuma en la calle los do-

Volvi furioso à la fonda; me encerré en mi cuarto, y la mañana siguiente me trasladé à Boston. Como en Filadelfia, quise recorrer la ciudad con el cigarro en la boca. Apenas hube puesto el pié en la acera, se me acercó un agente de policía, no menos político que el de Filadelfia, y me habló en estos tér

-Caballero, sírvase V. apagar el cigarro: en las calles de Boston no se fuma. -Perdone V., le dije: yo sé lo que hago: hoy no es domingo.

-Tiene V. razon: hoy es martes.

-;Y bien?

-;Y bien? ¿Qué tiene que ver el dia de la semana con lo que yo he dicho à V.?

-En Filadelfia me ha dicho, por dos veces, un caballero tan político como V., que no se fuma en las calles los domingos. -Es posible que suceda eso en Filadelfia; mas no

es de mi incumbencia. En Boston, caballero, no se fuma en las calles ningun dia de la semana. Como es V. estranjero, me limitaré à advertirselo, pero si insiste V. tendré que tratarle como à un hijo del pais. -¿Qué hará V. en ese caso?

-Haré que le condenen à pagar una multa de cinco duros. El cigarro, esclamó el fumador, me habria resultado harto caro, y hube de ceder: ¡pero confiese V.

que es el colmo de la tirania! Y esto bastó para que me hablase pestes contra el pais y sus instituciones politicas y sociales, cali-

ficandolas de barbaras. Estas pequeñeces y otras análogas se reproducen constantemente en los Estados-Unidos, tanto en la vida pública como en la privada. Pero ¿cuál es el pais que no tiene sus exigencias locales à las que hay

que someterse forzosamente? Por este principio, deberia declararse inhabitable el suelo de la Union á causa de la rigidez con que se observa alli el domingo

Hallandome en Baltimore, quise aprovechar un dia de descanso para ordenar algunas anotaciones en mi cartera, y llamé al criado de la fonda. Cuando le hube pedido todo lo necesario para escribir, el negro hizo un movimiento de cabeza negativo; y viendo que yo insistia me declaró terminantemente que siendo domingo no le era permitido facilitarme utensilios de trabajo.

En los Estados-Unidos solo se ejercen libremente los domingos tres oficios; el de barbero, el de barroom-keeper (tabernero) y el de cocinero. Y aun en ciertas ciudades escucialmente religiosas, como sucede en Filadeldia, se come el sobrante del sábado, escepto las patatas que es permitido hervirlas aun-

que sea domingo, pero á condicion de hacerlo lo

mas temprano posible. La observancia de descansar el sétimo dia se cumple tan rigorosamente, que los americanos dejan para el lunes sus viajes mas urgentes. Este dia no hay fiesta pública de ninguna clase. Si fuera posible retardar los nacimientos y las defunciones que ocurren los domingos, lo harian indudablemente.

Así, pues, al poner el pié en el suelo de los Estados-Unidos, debe ser el primer cuidado penetrarse del espíritu americano. Refiérese esto mas particularmente á las costumbres políticas, que á las privadas del país; pero bueno será comprender cómo las

unas se reflejan en las otras. La sociedad norte-americana es esencialmente apedazada: compónese de elementos abiertamente contradictorios, y sin embargo, tienden á un objeto único, sin lazo alguno aparente que los ligue.

En eso estriban el atractivo y la sorpresa de los estudios que se hacen de los Estados Unidos. En eso estriba tambien el peligro de equivocarse, sobre todo si se atribuye à toda la poblacion la solidaridad en ciertos puntos.

El que no sabe dar á cada parte la accion que le corresponde, incurre en la parcialidad involuntariamente. Porque en esa síntesis, por decirlo así, de la sociedad americana, se está espuesto á encontrar tanta sombra como luz; la debilidad mas culpable al lado de un rigor estraordinario; mas instabilidad que orden y regularidad, menos calma real que febril agitacion

Así se esplica el que muchos viajeros traigan impresiones diferentes y opiniones en un todo opuestas de ese pais, donde se verifica, en las ideas y en las cosas, un movimiento tan rápido y tan contínuo que es preciso reconcentrarse mucho para comprenderlo. Desde luego hay que consignar dos fenômenos en los Estados-Unidos: el grado de madurez á que han llegado algunos de aquellos, y la laboriosa infancia

de que son presa aun otros muchos. En los unos, todos los elementos de órden y de estabilidad que aseguran el juego libre y fácil de las instituciones, aparecen con el mayor brillo; en los otros, aflige frecuentemente el espectáculo de sus vaivenes interiores.

Causa admiracion la profunda falta de inteligencia de los intereses sociales y del abuso que se hace de los principios que constituyen la paz, garantizan la prosperidad y aseguran la moralidad.

Esto visto, esplicase facilmente el error que se esponen à cometer los que persisten en ver en la sociedad americana un todo indivisible, tomando testo para castigar à unos de las faltas de otros y confundirlos en un mismo anatema.

¡No! Cuanto mayor es la admiracion que inspiran aquellos Estados de la Union que marchan por la luz, tanto mayor es tambien el desprecio que los segundos inspiran hácia las instituciones democrá-

Así, pues, el sentimiento de imparcialidad que debe reclamarse en favor de la América del Norte, descansa en una apreciacion verdadera de la constitucion de aquella sociedad.

Los que se conducen de otro modo, ignoran que no hay en los Estados-Unidos, como existen en la vieja Europa, grandes centros responsables, de donde emana todo, así el bien como el mal; cabezas que piensan y hacen moverse brazos obedientes; el corazon de donde parte la sangre para ir á llevar la vida á todas las partes del cuerpo; que tantos cuantos son los Estados, ò por mejor decir, cuantos distritos municipales existen, representan otros tantos centros, otras tantas cabezas, igual número de corazones; que cada uno de esos Estados, cada uno de esos distritos, tiene y exige tener la responsabilidad de sus actos, de sus progresos y del bienestar que se ha creado.

Así, pues, ¿cómo establecer razonablemente esa solidaridad?

¿Cómo exigirla con razon? Aunque la consigna general no parta de ningun centro comun, todos los que han sido espectadores del gran movimiento de que los Estados-Unidos son el teatro cotidiano, pueden atestiguar que hay en el aire de ese país una influencia providencial.

¿Cómo negarla cuando se mira esa nube de emi-

grantes que, saliendo de todos los ángulos del globo, Îlegan anualmente à las playas del Atlántico, se adaptan al momento á las costumbres y á las leyes de su nucva patria, y se inoculan, de un dia para otro, en la ciencia de la libertad y la práctica de la democra-

Respecto à los que se hunden en los desiertos y van à aumentar el número de poblaciones, ya turbulentas, y á fundar el desórden en los sitios donde reina la soledad, aquellos son un reto perenne arrojado à esa poderosa dominacion del espíritu ameri-

Pero en medio de esas turbaciones y de la instabilidad que nos sorprende en ciertos Estados, quedan un consuelo y una esperanza: el pensar que todo aquello es solo cuestion de tiempo y de paciencia, así es, que no puede dejarse de tener una fé ciega en el porvenir. Esa agitacion de los distritos mas atrasados de los Estados-Unidos, no es mas que un hecho accidental y pasajero. Por violenta que sea la vacilacion, nadie dude que el equilibrio llegará à restablecerse muy pronto.

Resta mirar al pasado, para recordar que fueron siete las provincias americanas, cuna de la libertad y de la democracia en aquella parte del globo; y basta contar el número de las gloriosas conquistas que ha hecho el espíritu americano en cincuenta años, y recordar la historia de aver para no asustarse de todo ese ruido, de esas tinieblas, de ese caos de donde la luz está pronta á brotar.

La Providencia, à la cual debe atribuirse un papel importante, ha creado sin duda aquel país para aquellos hombres, y tales hombres para tal país. Esos designios están presentes desde que vemos el Nuevo-Mundo, dotado con rios tan grandes como

mares, y que pueden ser comparados con las venas que hacen circular la sangre por todo el cuerpo. En efecto, ¿por qué se encuetra alli y no en otra parte un Mississipi, navegable en una estension de 1000 millas? ¿Por qué alli esos rios tan caudalosos,

como el Ohio y el Missuri, que vienen a su encuentro, abriendo al Este y al Oeste nuevas é inmensas vias? ¿Por qué esa red de rios que se ramifican en todos los puntos, y son tan numerosos, que á penas puede seguir la mirada sus sinuosidades en la costa? ¿Por qué esos lagos, verdaderos Océanos, uniendo sus aguas á las de todos esos rios?

¿Por qué? Para indicar al génio del hombre que por donde quiera que penetre hallará senda fácil y segu-ra; para prescribirle que lleve á cabo esa peregrinacion de la civilizacion, prohibiéndole todo pretesto de impotencia

Y, en efecto: á penas se abre á la especulacion ó à la ambicion nuevo campo, organizanse emigraciones en todos los ángulos de la Union. El americano abandona con inaudita facilidad la casa donde nació v donde vivia dichoso, las mas hermosas ciudades, el centro del lujo, del placer y de la civilizacion, y pasa à colocar valerosamente su tienda en el fondo de un bosque, en plena sociedad desorganizada. Su mujer y sus hijos le siguen con una docilidad

ejemplar, sin murmurar y sin pena. Esto esplica los resultados que quedan consignados y esa movilidad, ese juego tan fácil que se obser-

va en las fortunas privadas. El americano tiene en su propia persona una confianza tal, que vive persuadido de que su presen-cia y su ejemplo, llevan la calma á donde reina la borrasca, que asentará la prosperidad sobre las ruinas y la miseria, y que ahogará el desórden bajo la influencia del trabajo.

BOLSA DE MADRID.

COTIZACION OFICIAL DE AYER .- FONDOS PÚBLICOS. Títulos del 3 p. 100 consolidado, 50-95; id. del 3 p. 100 diferido, 45-15; Deuda amortizable de 1.ª clase, 00-00; id. id. de 2.ª id. 17-20; id. del personal, 20-35. ACCIONES DE CARRETERAS Y SOCIEDADES.

Emision de 1.º de abril de 1850, de á 4,000 rs., 97-50; Id. de 2,000, 97-75; id. 1.º de junio de 1851, de á 2,000, 96-75; id. 31 de agosto de 1852, de à 2,000, sin cupon, 96-25; id. 1.º de julio de 1856, de à 2,000, 96-75; accienes de obras públicas de 1.º de julio de 1856, 96-75; del Canal de Isabel II, de à 1,000 rs., 8 p. 100 anual, 110; obligaciones del Estado, para subvenciones de ferro-car-

riles sin cupon, 93-55; acciones del Banco de España sin dividendo, 215-75.

BOLSAS ESTRANJERAS. Paris 2 de octubre de 1862. Fondos franceses. 5 p. 100, 70 55; 4 1₁2 p. 100, 97-95.

5 p. 100 interior, 49-1/4; idem esterior, 00-0/0; idem diferido, 00-0/0; Amortizable, 21-0/0; consolidados ingleses, 93-314 à 718.

Observaciones atmosféricas de ayer. Termómetro de Grasselli y Zambra. 8 de la mañana. Reaumur 13 Centigrado 16º 12 del dia..... 21-50° 5 de la tarde.... Barometro.

26 pulgadas, 5 líneas, 719 milímetros. Mercados. En el de granos de ayer se ven dieron 916 fanegas de trigo al precio de 48 á 52 reales una, quedando por vender 736. La cebada se vendió de 24 à 28 reales fanega; y la algarroba à 41-50.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO REAL -A las ocho y media de la noche. - Segundo turno impar. - La Sonámbula.

TEATRO DEL PRINCIPE.—A las las ocho de la noche. - Segundo turno de palcos. - Primero de butacas.-La comedia de magia en cuatro actos.-La Redoma encantada.

TEATRO DE VARIEDADES -A las ocho de la noche .-- Primera funcion de la temporada.- Primera de abono. - La comedia en cinco actos. - El Cuarto de hora.—Baile, y la pieza en un acto Maruja.

TEATRO DE LOPE DE VEGA. - A las ocho y media de la noche.-Primera funcion de la compañía de zarzuela.-Primer turno.-El Cocinero.-En las

astas del toro .- El Hijo de D. José. TEATRO DE NOVEDADES. - A las ocho de la noche. -Sinfonia. - El drama en tres actos y un prologo El Conde de Monte-Cristo.-Baile.-La zarzuela

nueva en un acto Juan Portal. TEATRO DEL CIRCO (lírico dramático).-No se ha recibido el anuncio.

TEATRO DE LA ZARZUELA.-A las ocho media de la noche. - Tercer turno. - El Perro del hor-

telano .- Huyendo del peregil. PLAZA DE TOROS.—En la tarde del domingo 5

de octubre á las cuatro, se verificará, si el tiempo no lo impide, una media corrida de toros. Presidirá la plaza la autoridad competente. Se lidiarán seis toros. Tres de la ganadería de D. Manuel Suarez, vecino de Coria del Rio, con divisa rosa y blanca. Tres de la ganaderia de D. Francisco Arjona Guillen, vecino de Sevilla, con divisa encarnada y amarilla. - Lidiadores. - Picadores. - Manuel Lerma, (el Coriano) y José Marqueti, con otros tres de reserva, sin que en el caso de inutilizarse los cinco, pueda exigirse que salgan otros.-Espadas.-Francisco Arjona Guillen (Cuchares), Cayetano Sanz y José Antonio Suarez, a cuyo cargo estarán las correspondientes cuadrillas de banderilleros. - Sobresaliente de espadas.-Pablo Herraiz, sin perjuicio de banderillear los toros que le correspondan.

Comentario histórico, critico y jurídico á las leyes de Toro, por D. Joaquin Franciso Pacheco. La obra constará de tres tomos. El precio de este es de 24 rs. Se vende en las librerías de la Publicidad, Pasage de Matheu; de San Martin, calle de la Victoria, y Bailly-Bailliere, plazuela de Santa Ana.

Por todo lo no firmado, José Aguirre.

Editor responsable, D. Pedro Jacobo y Lopez.

Imprenta á cargo de M. B. de Quirós, calle de Lope de Vega, números 40 y 42, piso bajo.

La Comision especial de Anuncios para EL CONTEMPORÁNEO y EL CLAMOR PÚBLICO, se halla establecida en la calle de Príncipe, núm. 14, bajo, redaccion de este último, único punto donde se recibirán toda clase de anuncios, desde las nueve de la mañana hasta las seis de la tarde.

CIRCULAR público y al comercio.

Muy señor mio: Desde hace 16 años me nallo dedicado á la fabricacion y espendicion de los verdaderos polvos dentifricos de Quiroga, con universal aceptacion no solo en España sino en casi toda Europa, sin que la maledicencia ni la envidia hayan podido combatirlos ni desacreditarlos, á pesar de haber empleado para conseguirlo todos los medios reprobados hasta el de falsificarlos, convertiendo de este modo en especulación y medio de lucro un delito que me hallo dispuesto à perseguir ante los tribunales. Para hacer la competencia a un género tan acreditado, no basta imitar los géneros en apariencia porque el público que hace diez y seis años que los usa, sabe apreciar y distinguir lo bueno. ¿Qué confianza de sus géneros tendrán los fabricantes que los lazan anónimos sin dar al público la garantía de su domicilio? Esta prueba es la mayor garantia que yo ofrezco, y los diferentes certificados que pongo á la disposicion del público; uno con fecha 19 de octubre de 1848, dado por el Exemo, señor alcalde corregidor, resultado de un análisis hecho por tres profesores de farmacia de esta córte, y otro en 15 de diciembre del mismo año heche por el ilustre

colegio de farmacéuticos. Los rerdaderos polvos de Quiroga llevan las señas del depósito central, calle de la Montera, número 16 entresuelo, y además la firma de este escrito, y las cajas que carezcan de estos

requisitos son falsas y anónimas. «Al comerciante que considere conveniente » afiadir este artículo de comercio al suvo, » desde luego le ofrezco bondad en un género n que cuenta diez y seis años de no interrumpido n crédito, garantizado con los dos análisis cita-» dos y a lmismo precio que el falsificado.»

Yo espere que no se dudará en abrazar un

tiva, y que no sufre alteracion, aunque esté infinitos años en el escaparate. Los pedidos para provincias, ya sean en grande ó pequeña escala, se servirán con la puntualidad que tengo acreditado, y el pago

objeto de comercio que dará una utilidad posi-

será unicamente al contado, ó en letras pagaderasen Madrid. La correspondencia se dirige á don Vicente Reigen, calle de la Montera, núm. 16, entre-

suelo, Madrid. S. S. S. Q. B. S. M .- V.

Depósitos por mayor y menor en provincias-Cádiz don Nicolas Rev, Ro-Ailla don Manuel Areseger, Sierpes, 88,-

Barcelona; don Antonio Torres, Rambla, 53 .-Valladolid don Miguel de Sada, Santiago, 31.

M. Casau, hormero francés, construye hormas para aquellas personas que tengan callos, juanetes, ó cuyos piéssean imperfectos por difíciles que sean, no pagando sa importe hasta probado el caizado, comprometiéndose à quedarse con hormas y calzado si no estuviese à justa medida. Calle Argosta de Peigros, núm. 1.

Opiata higiénica para limpiar y hermosear los dientes. Los conservaen el mejor estado saludable, deja los dientes blancos como el marsil, da un bonito color de carmin à las encias, buen gusto y olor, y deja una frescura muy agradable en la hoca. Con el uso diario de esta opiata se evita que adquieran sarro los dientes. Es propiedad del acreditado dentista Sr. Benete. Tarro 5 reales. REVOLWERS.

La casa de D. Gabriel Hormaechea, Carretas 16, 2.° primera en España, HA PROVISTO y PROVEE DE REVOLWERS al ejército, al precio de 200 reales; los hay de todos los sistemas y clases, con los cañones FORJA-DOS y no fundidos como otros: precios sin competencia. Bazar de todas clases de armas.

Se reciben encargos de construcciones especiales.

BANOS PORTATILES

A DOMICILIO.

Calle de Bordadores, núm 1.º Sigue abierto al público el servicio de estos baños. La puntualidad y esmero de los dependientes, así como el lujo y la limpieza con que se llevan á las casas, recomiendan muy especialmente este nuevo servicio.

QUIA DE GEFES DE FAMILIA, O CUAN-Utas noticias necesitan los padres acerca de unas sesenta carreras que hay en España, para dirigir bien á sus hijos, tercera edicion. Se vende á 5 rs., y se remite certificada à quien mande 13 sellos de cuatro cuartos al autor D. Gregorio Torrecila, à su academia preparatoria para todas las carreras especiales; Ballesta, 1, la cunl se trasladará muy pronto a un espacioso local dispuesto á propósito, calle de Toledo, número 40.—El prospecto de la academia se dá y remite gratis.-No se confunda con un libro misteriose, plagio fatal de esta, lleno de os mayore s absurdos.

GRAMATICA FRANCESA teórico-práctica para el uso de los españolea, por D. Clemente Cornellas. DÉCIMA EDÍCION, esmeradamente crregida y precedida del juicio de la prensa.

GRAMATICA INGLESA teóri o-practica, para el uso de los españoles, por el mismo autor. SEGUNDA EDI-CION, esmeradamente corregida y precedido tambien del juicio de la prensa. La general aceptacion que continúan mereciendo estas obras, prueba que la combinacion de la teoria, que forma la base del sistema, es el mas util mas razonable y ventajoso, hasta para aquellos que se ven privados de profesor. Véndese cada una à 16 rs. en rústica y 20 pasta en Madrid, librería de la Publicidad, pasage de Matheu; de Cuesta, calle de Carretas, núm. 9; de Baylli-Baillere, Principe, núm. 11; de San Martin, Victoria; de Duran, id.; y en casa del auntor, Carretas 19,

En provincias, en las principales librerías

Camas inglesas calle del Caballero de Gracia, num 23, duplicado.

Se acaba de recibir en este almacen, único en su clase un variado é inmenso surtido de camas inglesas doradas, maqueadas, bruñidas y piatadas á precios arreglados. En el mismo se siguen fabricando los colchones-fenix que por su construccion ingeniosa ofrece todas las condiciones de como-

Imprenta y litografia de aEl Clamor Público. Principe, núm. 14, cuarto

En este establecimiento, mejorado cada dia con los útiles y efectos que los adelantos en la tipografia y en el arte litográfico proporcionan, se siguen hacien lo para el público impresiones de todas clase, ya con letras de molde, ya litografiadas, a precios arreglados y con esmero y correccion que tie-

ne acreditado. Dotada esta imprenta de un surtido completo de fundiciones y de objetos de adorno puede en peco tiempo llevar a cabocualquier impresion, de lujo o sencilla, tanto de obras, periódicos, folleros, etc., et., como de todo genero de documentos ara sociedades de

crédito, oficinas y particulares. Si alguna persona de fuera de Madrid desease utilizar los servicios de esta imprenta, puede dirigirse desde luego al encagado de la mis- ma en la seguridad de ser complacida inmediatamente, prévio el ajuste y demás condiciones que convengan. La dificultad eon que suelen tropezar para ver las pruebas los autores ausentes, no existe aquí, pues el encargado de la imprenta toma bajo su responsabilidad la fiiel reproduccion de los originales, y cuenta con una esmeradisima correccion; a cuyo efecto posee magnificas máquinas inglesas para sacar las pruebas

con toda claridad. Otra ventaja de grande importancia disfrutaran los que imprimau en este establecimiento, y es la de poder anunciar en el Boletin de noticias y anuncios de El Clamor Pú-

blico sus obras con un 25 por 10 0 de rebaja Nigritine vegetal. Tintura incomparable de Celle, hermanos de Paris. El descubrimiento de esta maravillosa tintura es el mas magnifico que en la química se ha y muy eficaz en las clorisis, vuelve en muy hecho hasta el dia. Tiñe el cabello y la barba, corto tiempo el buen color, la gana de comer sin manchar el cútis, sin hacer el mas leve da- y hace cobrar fuerzas. Ninguna preparacion no ni a la vista ni a la salud, defecto de que como esta surte mejores efectos en las afeccioadolecen las demás tinturas aplicadas á este | nes escrofulosas y tuberculosas (tumores frios

Sus preciosas cualidades son tan conocidas ya en Francia y en toda Europa, que no se usa de otra tintura que Nigritine Vegetal. Se vende en los dos acreditados establecimientos de Frera, calle del Carmen, número 1, esquina á la de Teuan, Arenal 5, á 30 reales

Doña Polonia Sanz y Ferrer, primera dentista de cámara de S. A. R. el principe Muley-el-Abbas, habiéndola dado su real despacho, demás posee varios certi-ficados de las casas de Beneficencia y el título con que fué revalidada en la Universidad

de Valencia. Dicho señora tiene el honor de ofrecer sus servicios para curar cuantas enfermedades se presenten en la boca. Asimismo hace toda clase de piezas para la masticacion, como es | Lopez. desde un diente hasta la caja completa, garantizando sus obras por todo el tiempo que se quiera; pues con el fin de dar salida á una gran partida de dientes ha hecho una gran rebaja en sus obras críticas. Empasta y limpia la dentadura à precios sumamente ar-

Calle del Arenal, 1 y 3, segundo.

Juguetes. Estrella del Norte, Calle del Carmen, núm. 24. El despacho solo dura hasta las nueve en punto de la noche. 6 1-1

Faroles para iluminaciones desde 1 rs. Acaba de llegar una gran remesa didad, higiene economia y solidez garantidos al marticlo de Madrid, calle del Desengaño, por el dueño.

9-10

al marticlo de Madrid, calle del Desengaño, núm. 10. Se mandan á provincias.

LA PROBIDAD. Caja universal deahorros y operaciones mercantiles. Se admiten imposiciones desde 20

reales hasta 20,000, y en pasando de

esta suma será objeto de un contrato

Se abona à los imponentes el inrerés fijo de 9 por 100 anual y además el que corresponda por repartimiento á prorata del 25 de la empresa; cuya combinacion dá por resultado, segun la liquidacion del último trimestre aprobada por el Consejo de vigil.ncia y por la Comision de mayores imponentes, una ganancia posi-

tiva á dichas imposiciones de Rvn. 13-06 por 100 al año. Los imponentes pueden retirar sus capitales cuando gusten, segun los Estatutos. Esplicaciones y prospectos en las oficinas dela Sociedad, calle de Espoz y Mina, n.º1, os dias no feriados, de diez á cuatro.

PILDORAS Y JARABE, de proto-yoduro de hierro y de quinina

inalterable. Participando este producto de las propiedade nel yodo, del hierro y de la quinina, está receocido por las personas mas elevadas, como infalible contra las fiebres intermitentes rebeldes ístis), pérdidas blancas y desórden en las reglas. Su accion incontestable le recomienda a examen de los médicos, los que no tardarán en ver por sí mismos los efectos que opera.

Depósitos, en las principales farmacias de Francia y del estranjero. Para los pedidos al por mayor, dirigirse á Mr. Rebillon, farmacéutico, rue de Sévres. número 73, en Paris. Al por menor, laboratorio de D. Vicente Calderon, calle del Principe, nú-

Trasparentes chinescos à 60 rs. cada uno, con aparato. Sus medidas son siete piés de alto por cuatro de ancho. — Tudescos, 32, fábrica de chocolate de

to principal.



COMPAÑIA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA. DIRECCION GENERAL: PPADO, NÚM. 19, MADRID. Formacion de capitales, rentas, dotes, pensio-

nes, exencion del servicio militar, etc. Puede bacerse la suscricion de modo que ea ningun caso se pierde el capital impuesto ni las

Se dan prespectes y esplicaciones de palabra ú por escrito.

RESOFES TITORSS. PREMIADOS EN LA ESPOSICION INTERNACIONAL DE LONDRES DE 1862.

MR. JOSEPH SEVVILL. fabricante de conómetros y relojes para la Armada europaa, South Castle Street, núm 61. frente à la Aduana, tiene el honor de hacer saber al culto público de España QUE HA SIDO EL UNICO FABRICANTE DE LIVERPOOL, premiado con LA MEDALLA DE HONOR

POR S. M LA REINA VICTORIA DE INGLATERRA. Mr. Sewill tiene asimismo el honor de anunciar que en vista de los numerosos pedidos que le hacen diariamente, à los cuales no puede atender con la puntualidad que desearia desde la fábrica, y para satisfacer á los deseos de sus parroquianos, ha nombrado como unico representante en Madrid a Mr. Eugenio Couillaut, calle de Carretas, 27, principal, en cuyo almacen se hallará el único depósito de los relojes, de la misma clase de los que por 100 de las utilidades líquidas | han sido premiados, y á los mismos precios establecidos en la fábrica de Liverpool.

PRECIOS FIJOS.

1	110000.	119 1	班印。	91448	00 82%	OTS
	RELOJES DE PLATA.	le fio	ioni	7	nouentr	10 1
	COURT HERE AND ALL OF COURT OF COURT OF THE PROPERTY OF THE PR	Ls. Schs.		chs.	Rs. vn. Cs	
	Reloj patente de plata garantido y de doble caja , , ,	5	0	0	480	
1))))))	6	0	0	576	abe
0	To bridge and the state of the	7	0	Õ	670	01
)	" y piedras finas	8	0	0	768	tao
1	y balance de conómetro	9	9	0	907	1191
)))))))))))))))))))	10	10	0	1008	001
	" " de primera calidad	12	E BANK BURNER	0	1200	ic.R
	RELOJES DE ORO.		1000		(1) (T) (1) (1)	1 01
	Reioj de oro de doble caja	14	14	0	1414	20
	" " " " con piedras finas	16	16	0	1612	8 13 13
S	" Cajas mas fuertes y con 10 piedras finas	18	18	0	1804	40
,	" " " " y balance de cronometro	21	. 0	0	2016	
	" de primera calidad.	25	0	0	2400	
3.1	Reloj de oro " " " y	kl e	15 AV		r prami	A G
	escape Dupiex	30	0	0	2880	
	-us decerna tel odioso" par l'ed sa conjunction alle de l'accide le l'aurant l'accide le l'aurant l'accident l	inne	GEE	ami	adaind a	er ou
	Cronometro de heleille	35	0 0	0	3360	La
	de primara calidad	40	0	0	3840	
e	Canada mais a candad.	45	0	0	4320	nsi
	perior. Cronómetro de bolsillo. de primera calidad. Cronómetro marino de la mejor calidad, ga-	90	0.88	feor	entra p	ion
-		35		0	3360	dest
8	RELATED DE ADA DADA ORMADA	SEAS TO	LAS:	R. CQ.	on ofeiv	efi
y	Reloj de oro caja doble. d. id, id: piedras finas. d. id., id. id. y esfera de lujo. d. id., id. id. id., y cajas grabadas, d. id. 6 piedras finas balance de oro, magnifica esfera y caja grabada superior.	10	00	0	960	I BO
r	d. id. piedras finas.	12	0	0	1152	ovil
n	d. id., id. id. y esfera de lujo.	14	0	0	1344	1 111
-	d. id., id. id., y cajas grabadas,,	16	0	0	1536	THE RE
y	d. id. 6 piedras finas balance de oro, magnifica esfera y caja gra-	I ST	TELL	1010	sobodes	
		18	0	0	1728	自任汉
11	Q. 10. 8 piedras nas palance de cronometro, caja con grahados	20	0	0	1920	15.34
n	d. 1d. 10 pledras linas balance de cronometro, magnifica celoro v	1003	A COL	GHO.	nt 851 '8	11/31
e	d. id. 10 id. balance registro de cronómetro, de primero calidad	22	0	0	2112	13 5
U	I U. IU. IV IU. Dalance registro de cronometro do primoro colidad	Company of the	93. 850	出海(2)(2)(2)(2)	16 35 25 M 13 F	11334

Los señores relojeros españoles que gusten hacer alguno ó algunos pedidos á Mr. Sewill pueden estar seguros de en ninguna otra fábrica encontrarán las manufacturas á precios mas equitativos; tambien pondrá á su disposicion dicho señor una lista de los precios de cuantos relojes y cronometros se fabrican en el establecimiento. La primera fábrica de cronómetros y relojes establecida en Li-

verpool, South Castle Street, núm. 61, frente á la Aduana. LIVERPOOL, DE INGLATERRA. Unico depósito y representante, calle de Carretas, núm. 27, cuar-

Movedad

Y ECONOMIA.

En Gemelos, pendientes, pulseras; guardapelos, llaves, diges para reloj y sortijas con fotografías desde 10 á 16 reales; medios aderezos, alfileres de pecho y corbata, rosarios de todas clases engarzados en plata y falsos á precios arreglados. En el Eclpse, calle de Carretas, 27, tienda.

TRASPASO.

Se traspasa la tienda, núm. 41, de la calle de Carretas, con géneros, ó sin ellos, en la misma darán todos los pormenores que se deseen, en dicha tienda se venden todos los libros existentes con una rebaja considerable.